

17-6

Moda Práctica



75
CTMS

20 OCTUBRE 1936





ACEITE DE RICINO
GOLOSO
DELICIOSO PURGANTE

Moda Practica

20 DE OCTUBRE DE 1936

AÑO XXX

NUM. 1.046

Administración:
Marqués de Cubas, 5.
Madrid

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

DE DOS NUMEROS AL MES, DIAS 5 Y 20

Suscripción mínima para provincias, de tres meses. 3,00
Suscripción mensual 1,00
Número suelto 0,75

Teléfono 15372.-Madrid
Teléf. 23674.-Barcelona
Apartado 112.-Madrid

Artistas de la Metro-Goldwyn-Mayer



Constance

y Herbert

Bennett

Marshall



Dos escenas de las interesantes películas «Adán sin Eva» y «Una chica de provincias», presentadas por la Metro-Goldwyn-Mayer

El silencio de Greta Garbo

GRETA Garbo, a quien no queremos esta vez anteponer ni posponer adjetivo ni calificativo alguno, por ser merecedora de todos, tiene la atracción poderosa del imán. Su personalidad no puede dejarse de seguir ni un momento, en su continua marcha triunfal, y es por esto que la Prensa cinematográfica, sin excepción, instiga y procura por todos los medios romper ese silencio en que ella procura envolver su vida.

Su silencio ha sido motivo de innumerables artículos, comentarios y hasta disputas. Casi pudiéramos decir, en extraño contrasentido, que ha sido el suyo el silencio más locuaz de la pantalla.

Después de su vigésimo éxito, corona de veinte brillantes que forma su actuación en el cinema, en su divina interpretación de *Ana Karenina*, nadie ha logrado conocer sus proyectos para el futuro; de nuevo vuelve a flotar el enigma a su alrededor, y la sierpe de un interrogante imaginario y gigantesco se enrosca en torno de su destacada personalidad artística.

Todos los informadores cifran sus ilusiones en poder ser el primero en dar el título de la producción veintiuno de Greta Garbo. ¿Cuál será?





**Freddie
Bartholomew, el
mejor
amigo de
Greta
Garbo**

El pequeño Freddie Bartholomew, protagonista de *David Copperfield*, ha conseguido, después de su realización junto a Greta Garbo de *Ana Karenina*, lo que millones de personas del mundo ambicionan y está reservado solamente a un limitadísimo círculo de personas.

Greta Garbo invitó al pequeño Freddie a visitarla en su casa cuantas veces quisiera, y es



Jean Harlow, Myrna Loy y Clark Gable representando la emocionante película que presentará muy en breve la Metro-Goldwyn-Mayer

uno de los más asiduos concurrentes a los tés íntimos que Greta Garbo organiza con frecuencia para muy contadas personas. Freddie Bartholomew, que, a pesar de su infantilidad, tiene un aplomo y una confianza en sí mismo que todos envidian, se presenta con frecuencia en casa de Greta Garbo, que halla un inenarrable placer en pasar con este niño largas horas, y en corretear con él por los bosques cercanos a su propiedad.



YA ha aparecido de una manera clara la moda de invierno. En los salones de los grandes artistas creadores han desfilado, ante las mujercitas elegantes, multitud de maniqués vivientes, dando la sensación exacta de lo que han de ser nuestros días invernales. Los vivos coloridos que han sido el encanto de las elegantes durante el pasado verano; no han cedido aún su puesto, y, aunque un poco menos atrevidos, no desaparecen en la estación que nos visita. Por ello, hemos visto agradables combinaciones en gris y violeta, por ejemplo; en ciruela y verde, en marino y gris azulado. No deja de combinarse, como siempre, el negro con el blanco.

Las telas que nos ofrecen los fabricantes de tejidos, que llevan la ruta magnífica de agrandar y de hacer práctico lo que ofrecen, nos dan unas telas rugosas, que son infinitamente suaves y abrigan lo suficiente.

Las lanas de un solo tono y los dibujos buscados por su originalidad son los que triunfan.

Los abrigos, como ya indicábamos en crónica anterior, se realizan largos, tres cuartos y muy cortos.

Vemos que se insiste en la moda de las capas.

Los abrigos de sport llevan cinturones de cuero y bolsillos.

Todos los conjuntos que se ofrecen a la curiosidad femenina, en combinaciones de dibujos diferentes, son de un gusto perfecto, sin que las estridencias molesten un solo momento.

La piel aparece en los momentos actuales con gran intensidad, como medio práctico de combatir los rigo-

res de la estación, habiendo pasado de su lujo excesivo al plano de necesidad. Los modistos logran con ella y las telas que les han ofrecido sus colaboradores de arte, los fabricantes de tejidos, prendas sorprendentes por su buen gusto y comodidad.

Las *toilettes* que han de lucir las elegantes en las horas del té o reuniones de tarde, que tanto abundan en estos días invernales, son de línea recta, seria y sencilla, y va un poco más larga la falda que en los trajes de paseo.

Ha pasado el *tailleur*, de prenda de la mañana solamente, a prenda de tarde. Esto hace que el cuidado de los modistos se extreme, para que estas creaciones aparezcan dando esbeltez y elegancia suprema a la figura que los ha de lucir.

Dos corrientes diferentes predominan en la moda de tarde. La línea princesa aparece de una forma que gana terreno entre el público femenino—no sabemos si es consecuen-

cia de que al masculino también le agrada—, y la línea cuya amplitud de movimientos graciosos evocan de una manera definitiva el segundo imperio.

Estas tendencias nos ofrecen el efecto de las capas *écharpes*.

Los frunces y los plisados, que en la temporada de otoño se han dado, siguen en favor para los días del invierno, sobre todo en aquellas *toilettes* que los creadores presentan en las colecciones para jovencitas.

En resumen: la moda invernal aparece con deliciosas promesas. Ya hemos visto algunas de estas promesas realizadas en las primeras reuniones de la temporada, y hemos podido apreciar el gran efecto que han causado, cuya consecuencia inmediata ha sido el acudir a los salones para realizar los encargos precisos.

¡Ah! Siguen las flores ofreciéndose como el magnífico adorno de la temporada, único e insustituible, porque en él el capricho

femenino está siendo logrado en una gran parte, al confeccionarlas siguiendo esas normas de la fantasía. Veremos, por lo tanto, en los trajes de tarde como en los de noche, especies insospechadas de flores que no han existido jamás en la flora; pero que son realizadas para el uso único y exclusivo de las mujercitas que han de lucirlas y darles vida con su elegancia en paseos y salones.

Esperemos que en los días sucesivos la cantera inagotable de los creadores nos ofrezca toda la gama de modalidades que hoy ocultan en parte para el logro de efectos sucesivos.—FRANCINE

OTOÑO Hojas secas

Por Rafael Sánchez Ortega

Otoño. Nostalgia, melancolía y tristeza. Ya no derrama el Sol su caja de pinturas al ocaso, ni lanza carcajadas la luna, ni beben trinos los amaneceres, ni se visten de fantasmas los almendros, los jazmines y los naranjos. Que estamos en otoño... Que ya la primavera y el estío se fueron muy allá, muy allá, más allá del invierno...

¡Triste y nostálgico, melancólico otoño! Cuando sintió tus pasos la pareja feliz, primavera y verano; cuando te vió tan pálido y tan triste, tan gris, te tomó por enfermo, por romántico tísico... Tuvo frío del hielo de tu tos y miedo de tu soledad sin compañera... Y se fué. Se fué, llevándose todo: la canción, el perfume, los colores, la luz...

Se marchó cogidita del brazo, muy juntita, muy lejos...

Lloran hojas los árboles en desierto de trinos, porque llegas, otoño. Y se envuelve en ceniza el azul. Y se van en las alas de las golondrinas todas las estrellas... ¡Pobre oto-

ño infeliz! Todos te abandonan, todos te rehuyen, ¡hasta el Sol!, siendo bueno: ¡más bueno que ninguno, pobre otoño!... Más bueno, por triste y melancólico... Y es por eso, ¡por triste y melancólico! que huyen, dejándote tan solo, sin luz y sin color, sin perfumes ni trovos, sin otra compañía que tu tristeza...

Otoño... Cadáveres de sombras, de recuerdos... Alaridos de bancos solitarios... Grito mudo de rotos nidales, tiritando de tanta soledad... Promesas que se arropan del olvido con trozos de esperanza... Besos en alma en pena, releyendo el pasado en la hondonada, en el tronco del pino y del álamo, en las sombras amigas de mil sitios amigos.

Cartas rotas... Hojas secas...

Otoño. Nostalgia, melancolía, tristeza... Semilla cosechada en Octubre de la sembrada en Marzo. Hojas secas, desengaños de otoño, fruto de ilusiones de la primavera...

Otoño... Hojas secas...

pagina medica



Las plantas que alejan a los mosquitos

ENTRE los numerosos medios que se ofrecen para combatir el paludismo, uno de los más empleados es la educación del público. España sabe mucho de esta temible enfermedad; pero a España, también, desde hace algunos años, precisamente los que lleva al frente de la propaganda sanitaria el culto médico Julio Bravo, se le ha dicho mucho y se le ha ilustrado por todos los procedimientos—folletos, grabados, conferencias, cine—sobre el verdadero fondo y las consecuencias de la picadura de este insecto, y medio de evitarla y ponerse a salvo de ella o de inmunizarse.

Pero para que la lucha contra la terrible enfermedad sea verdaderamente eficaz, es muy importante conocer los hábitos de los mosquitos y los lugares que parecen ser objeto de su predilección. En efecto, mientras que ciertos sitios aparecen infectados por el temible insecto, otros se muestran completamente limpios. Y entre las causas que han permitido explicar esta desigualdad, es de una particular importancia la que la explica por la presencia de ciertas plantas acuáticas hostiles al mosquito.

Puede así calcularse el importante papel que están llamadas a desempeñar estas plantas en el campo contra todas las especies de mosquitos, desde aquellos que transmiten el paludismo, la fiebre amarilla y otras infecciones, hasta el simple mosquito más inofensivo, pero no menos molesto para nuestra piel.

Se asegura que los habitantes de ciertas regiones árticas prefieren la larga noche boreal a los meses soleados de verano, que traen consigo verdaderas nubes de mosquitos.

Las plantas acuáticas que cubren la superficie de ciertos depósitos de agua matan un gran número de larvas, porque las privan del aire. Otras las retienen en las redes de sus ramas y las hacen igualmente perecer.

La más común de estas plantas es la alga *utricularia*, adorno de estanques y lagos. Su tejido está provisto de ampollas, cuyas paredes se contraen en espera de la presa. Cuando ésta se presenta, las paredes se dilatan, el agua se precipita en su interior, y con ella es arrastrado el insecto, que la planta devora, después, lentamente. Es una labor mecánica del más alto valor científico, tal como si verdaderamente respondiera a una acción racional animada.

En una de estas algas, que medía dos metros de altura, fueron encontrados más de 150.000 pequeños crustáceos y otros minúsculos habitantes acuáticos.

Investigaciones de profunda observación científica aseguran que casi todas las larvas de mosquitos depositadas en la vecindad de esta planta son poco a poco absorbidas por ella.

Las plantas que cubren la superficie del agua son también grandes enemigas de los mosquitos. En efecto, la mayor parte de las

larvas mueren asfixiadas bajo la espesa corteza que aquéllas forman. Se cree incluso que las hembras, advertidas, por una especial sugestión, de este peligro, evitan el depositar sus huevos en esta vecindad, evitando así la no reproducción.

Añadamos que los estanques donde abunda este género de plantas son refugio de numerosos insectos, muy golosos de las larvas de mosquito.

La alga verde, que forma un espeso depósito en las aguas, impide a los mosquitos reproducirse en ellas.

Para conocer bien estos peligrosos insectos

ULLOA - ÓPTICO
GAFAS - LENTES • CARMEN, 14 - MADRID
HA INTRODUCIDO EN ESPAÑA
"SONOTONE"
EL MEJOR APARATO PARA SORDOS

es muy importante no ignorar el elemento donde depositan sus progenituras. El agua, en todas partes tan abundante y tan necesaria a la vida, es una de las substancias más desconcertantes. Sólo estudiando la química del agua y los problemas biológicos de la vida de los mosquitos podremos llegar un día a penetrar en los profundos misterios de la existencia de estos insectos, cuya vida hemos de conseguir hacer imposible.

DOCTOR GARCIMART

TARDE DE LLUVIA

¡Qué dulce encanto existe
en la melancolía
de esta tarde tan triste!...

* * *

Desde el cielo plomizo,
la lluvia, espesa y fina
como sutil cortina,
cae ante mi balcón,
llegando hasta mi oído,
cual lejano gemido,

el apagado ruido
de su eterna canción.

El aire empuja el agua
contra los ventanales,
y lloran los cristales
su ignorado dolor.

Gotean las canales
con gran monotonía...
¡Todo es paz y armonía
junto a mi alrededor!

Va cayendo la lluvia...
La tierra remojada,
al esponjarse, exhala
un penetrante olor.
¡Está la tarde triste!...
¡Esta melancolía
envuelve el alma mía
en extraño dolor!...

SILVIA DE
CESPEDES



UNA MADRINA IDEAL

ERA el primer hijo, y esto justificaba todos aquellos delirios, todas aquellas esperanzas y ambiciones. La incertidumbre—¿niño o niña?—, los temores—¡esas terribles enfermedades infantiles!—, los estudios—¿qué carrera estudiará?—, ya hombre, ¡el servicio militar!, y, por fin, el matrimonio—¿con quién se casará?—; todo esto vivía de una especial manera y anhelo en aquel joven matrimonio, unidos por la sinceridad de un sentido amor. Por eso, aquel primer fruto de su cariño traía consigo la estela de unos dorados ensueños, todos faltos de experiencia y de costumbre. Sería curioso saber cómo pensaba esta misma pareja después del cuarto hijo.

Pero, hoy por hoy, como lo que esperaban era el primero, dejémosles con sus delirios y sus esperanzas, y sigamos esta verídica historia.

Emoción, júbilo, hasta lágrimas. ¡Ya nació! Fué niño. «Más bonito que ninguno y más hermoso que todos los que había visto», según testimonio del padre.

Pero entonces, ante su presencia, surgió una idea que hasta entonces no la tenían muy completa: ¿cómo se hacía realidad todo aquello a que aspiraban para su hijito? Para el triunfo y realización total de todo era necesario dinero, y ellos no lo tenían. Su empleo y sueldo en la Banca Hárison no le daban sino para un natural y cómodo bienestar; pero sin grandes lujos. Y lo que ambicionaban para el pequeño no podían llevarlo a la práctica con aquellos ingresos.

Pero unos padres—y ellos lo eran ya—lo resuelven todo; deben resolverlo. Y esta obligación, que se repetían constantemente, era lo que les hacía buscar ideas para conseguir su propósito. Y la idea surgió esplendorosa: había que buscar una madrina; pero no una madrina vulgar, de formulismo, sino una madrina rica, que en su día fuese la solución de los problemas económicos del ahijado.

Descartaron, desde luego, a las abuelas, con cuyo apoyo moral y material podía contarse de antemano; y a dos tías, que ya tenían herederos; y a unos parientes, por su fama de tacaños. Había que buscar entre los amigos. La elección se presentaba difícil. Esta era demasiado joven, y podía casarse algún día; aquélla era avara. Al fin, surgió su nombre: la señora de Heredia.

¡Era la madrina ideal! Rica, casada hacía quince años y sin hijos. Sólo existía un inconveniente: que quisiera aceptar la proposición. Pero la elocuencia y la diplomacia son armas que, manejándolas hábilmente y con tacto, dan resultados muy halagüeños y favorables. Y aquel novel padre empezó su labor cerca de esta ideal madrina, con la que quedaría asegurado el porvenir de su hijo.

Una previa visita para darle la noticia y

ofrecerle el niño; otras visitas más, buscando algún detalle casual, hasta que los señores de Heredia fueron personalmente a cumplir con estas amabilidades.

Decir que el recibimiento fué excepcional, huelga señalarlo. Hubo su pequeño *lunch*, en el que sobresalía precisamente todo lo que era del agrado y gusto de los visitantes, para lo cual ya se habían informado de ello. A los postres, y al mismo tiempo de descorchar el champán—pues hubo hasta champán—, los señores de Heredia recibieron la petición de una manera que casi no tenían más remedio que aceptar.

Pequeños titubeos, vacilaciones; salieron esas frases con las que suavemente se quiere rechazar una cosa que ya está admitida. Por fin, la conformidad. El vinillo, los licres, el amable y acogedor ambiente y aquellas burbujas del champán que picaban en las narices, fueron grandes aliados para el complot.

Se brindó por muchas cosas: por aquel parentesco que se entraba de rondón en aquellas familias, por la salud de todos, por la del niño y por su porvenir. Esto último no pudo sustraerse el joven padre a subrayarlo con un tono que era todo un poema.

—Por el porvenir de Antoñito, porque han de saber ustedes que se llamará así—la señora de Heredia se llamaba Antonieta—, y por que pronto le veamos hecho un hombre.

Este ilusionado padre dijo hasta esto, como si el hacerse pronto un hombre consistiera en un riego especial o en un tratamiento a base de grandes dosis de vitaminas. Claro que esto lo dicen muchos padres, aunque sea una tontería.

Todo se fué cumpliendo al pie de la letra. Hasta lo de ir creciendo el niño. Dos veces por semana el ama llevaba a Antoñito a casa de su madrina para que fuese conociendo a su «segunda mamá». Hubo comidas íntimas para celebrar los seis meses del bebé, su primer diente, San Antonio y sus primeros pasos. La madrina compró una hucha para aquel pícaro que tanto se reía con el ruido de los cuartos. La única persona que hacía reír al nene era doña Antonieta; la primera palabra que balbució fué la de madrina, antes que la de mamá. No había que dudarle: aquellos padres eran unos perfectos artistas.

Aquel joven matrimonio saboreaba en secreto el triunfo de su diplomacia. Era evidente que doña Antonieta, y hasta su marido, estaban locos con el pequeñuelo, que con sus risitas y sus cosas graciosas parecía también complicado en aquella maniobra de los autores de sus días.

Juguetes, obsequios, vestiditos, lo mejor de todo tuvo aquel nene. Verdaderamente,

los señores de Heredia habían sido una magnífica adquisición.

Y Antoñito creció. No con esa rapidez que desde su nacimiento quería su padre; pero sí lo suficiente para tener ya seis años. El chiquillo era francamente guapo, simpático y gracioso. Esto eran interesantes cualidades para favorecer las intenciones de sus progenitores.

La primera enfermedad sería que tuvo—una de esas tan corrientes en los niños—fué una alarma enorme en aquellas familias. El mejor médico; el mejor especialista, después; el mejor tratamiento le rodearon. Y como no fué nada de importancia, a los quince días estaba ya levantado. Le encontraron más alto y más delgado, excesivamente pálido y menos alegre. «Una temporada en el campo no le sentará mal», propuso el médico. Y como, por suerte, estaba próxima la primavera, los señores de Heredia improvisaron un viaje a una finca que tenían en la provincia de Salamanca. Tampoco a ellos les sentaría mal. Todas las cosas que se quieren conseguir en la vida tienen su parte de sacrificio; por eso también lo tenía ésta, ya que no fué poca la pena que sintieron al separarse de su hijito, dejándole en brazos de su madrina. Era una natural consecuencia de aquel plan que se habían propuesto realizar. Y tuvieron que pasar por este deseo de los señores de Heredia.

Pasó el niño en el campo seis semanas. Los padres no pudieron resistir más tiempo aquella ausencia, y de una manera lo más políticamente posible lanzaron el deseo de ir a por él. «Esta casa, sin sus travesuras, sus risas y su presencia, es algo tan triste, que usted y yo lo comprenderán», les escribió el padre.

Y la madrina lo comprendió. Días después, Antoñito estaba en Madrid. Pero los señores de Heredia continuaron en la finca, ya que habían empezado unas obras y no podían abandonarlas.

Días después, aquel joven matrimonio recibió una carta de ellos. El marido la abrió, y al leerla no pudo disimular su coraje y su indignación:

—¡Es intolerable! ¡Mira, mira por dónde nos ha salido esta estúpida y necia señora de Heredia!

La mujer, intrigada y llena de zozobra, devoró, más que leyó, la carta. En ella les decía que después de haber tenido a Antoñito a su lado, ya no le era posible seguir viviendo sola; que su marido también lo había comprendido así, y que había decidido adoptar como hijo a un pobre huerfanito que había en el pueblo, y que era una criatura monísima.

JULIO GARCIA MARTIN



1. Elegante chaquetón de lana color teja, canesú de *breitschwanz* y trencilla de seda negra. Lleva grandes bolsillos sobrepuestos

2. Abrigo tres cuartos en lana beige, manga *raglan* y pequeño cuello de astracán marrón. El cierre consiste en botones figurando gemelos

3. Práctico chaquetón de paño gris, pequeño cuello de terciopelo azul marino y bolsillos de plastrón. Es cerrado por una hilera de grandes botones



Los abrigos que vamos a llevar

1. Abrigo estilo deporte, de pelo de camello, color marrón claro. Talle ajustado por un cinturón en la parte de la espalda. Cuello ancho y solapas que se pueden subir y llevar el abrigo cerrado. Grandes bolsillos, con pespuntos y doble fila de botones

2. Muy *chic* resulta este abrigo, de lana color avellana. Muy nuevo es el corte de las solapas, que también se pueden subir. Los bolsillos llevan cremallera, pespuntos, y le completa un cinturón de cuero

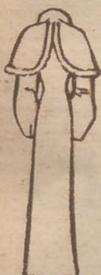
3. Abrigo de deporte, de lana fuerte, color verde botella. Muy nueva forma luce este modelo, ancho y cómodo, con adornos de pespuntos y botones

4. También este abrigo, de pelo de camello azul marino, se puede llevar abierto y cerrado. Nuevo es su corte y cuello especial, cerrado por una fila de botones fantasía. Cinturón de lana, con pespuntos fantasía

La próxima temporada

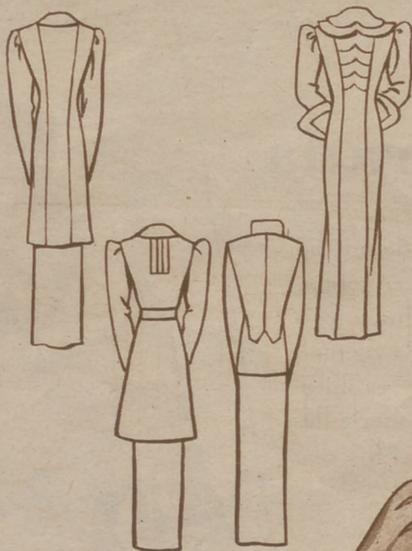
1. Elegante abrigo de terciopelo de lana color verde botella, la gran moda de la próxima temporada. El talle, ajustado por un cinturón, de la misma tela, y ricos adornos de buenas pieles

2. Este abrigo, también de mucho vestir, está confeccionado en terciopelo en tono oscuro. Muy nuevo le hace la capita, bordeada de piel, que le completa, la cual es independiente de éste, para poderle llevar igualmente sin ella en los días menos fríos



3. Este abrigo tiene la ventaja de ser de muy fácil confección y servir para toda hora. Su género es lana fuerte, en color azul marino, muy ajustada a su talle y muy favorable para personas no muy delgadas

4. Muy juvenil resulta este modelo de paño fuerte, color beige. Cerrado en un lado, para poderse igualmente llevar abierto. Cuello y carteras, de bonita piel



1. Sencillo completo de falda y chaquetón, en lana color *beige* oscuro. El chaquetón, muy sencillo, de hechura sastre, con pequeñas solapas; es cerrado por un solo botón

2. Elegante abrigo de invierno, en paño marrón, adornado por un original cuello de piel de nutria

3. Chaquetón de lana verde, adornado por respuntes en los detalles que indica el grabado. Cinturón y corbata marrón

4. Traje sastre, en paño azul marino. Falda con dos pliegues en el delantero, y chaqueta ornada por unos cortes, de donde salen los bolsillos. Cuello de piel



Chaquetones muy prácticos para la presente temporada

1. Amplio chaquetón de lano *beige*, con manga saliendo del canesú, bolsillos sobrepuestos y cerrado por una hilera de gruesos botones

2. Chaquetón de gamuza de lana azul marino. El cuello, puños y bolsillos son completamente trabajados por pespuntos. El cuello, bordado de astracán negro

3. Muy propio para viaje resulta este modelo de chaquetón, confeccionado en paño gris, con manga forma *raglan* y grandes solapas redondas

4. En paño marrón está confeccionado este modelo hechura *sastre*, muy entallado en la cintura y con pequeño cuello de terciopelo marrón



1. Para el otoño resulta elegante este completo *sport*, en gruesa lana verde oscuro. Chaquetón muy amplio, con dos pliegues en la espalda; le adornan unos cordones en el cierre del delantero y mangas

2. Completo de entretiempo, en lana marrón. La chaqueta, tres cuartos, es adornada por un original cuello, guarnecido de piel de castor, lo mismo que las mangas

3. De línea muy moderna resulta este abrigo, de lana color barquillo, adornado por un original cuello de piel de nutria, entallado en la cintura y cerrado por cuatro botones

4. Para el invierno, este modelo de lana azul marino, con original cuello de astracán y cerrado por doble fila de botones, resulta muy práctico

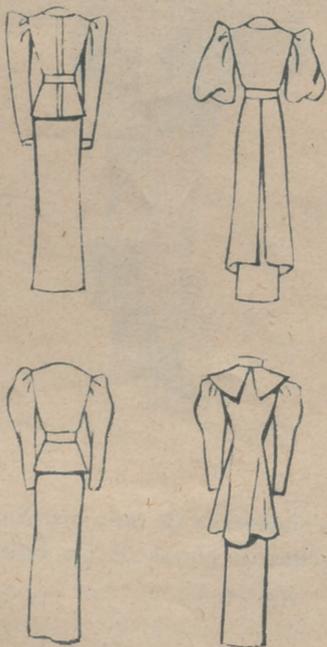


1. Juvenil abrigo tres-cuartos, de lana azul marino. Le adornan el original cuello con solapas redondas, manga raglan y doble hilera de botones

2. Excelente abrigo de invierno, en lana granate oscuro. Las solapas son trabajadas de pespuntos, lo mismo que el detalle de las mangas, y ornadas de piel de marta

3. Amplio y práctico chaquetón de lana marrón. Cuello de piel de castor, pequeñas pinzas en los bolsillos y puños

4. Muy *sport* y elegante resulta este modelo de abrigo, de paño color beige; originales solapas redondas, haciendo juego con los bolsillos. Manga entrando en el cuerpo



1. Conjunto muy *sport*, en lana fuerte verde almendra. La chaqueta deja ver una pechera de piqué blanco; falda lisa, con dos pliegues en su delantero

2. Una excelente variación del vestido-túnica, confeccionado en *crêpe marrocaïn* negro. Muy interesante resulta el cuello, del mismo género en blanco

3. Vestido-túnica de *cloqué* azul pastel; gran cuello de piqué blanco, sobre el cual luce un lazo de seda en el tono del vestido, dándole gran animación

4. De una sencillez muy *chic* resulta este modelo, en *crispón* de lana azul marino. La chaqueta luce grandes solapas de *crêpe* blanco, lo mismo que el chaleco



1. Modelo de abrigo para otoño, en lana color beige. Su único adorno consiste en trencillas de seda marrón, puestas en la forma que indica el grabado

2. Chaquetón tres cuartos, de lana verde; original cuello, con remate de piel de marta; pespuntos en los puños, bolsillos y cuello; cinturón de piel marrón

3. Juvenil abrigo de lana azul marino, con exageradas solapas y cuello trabajados de finos nervios, lo mismo que las mangas. Cinturón de cuero

4. Abrigo muy sport, de hechura sastre, de paño marrón, muy entallado y cerrado por cuatro botones. El cuello, puños y bolsillos, pespunteados



1. Traje para otoño, de angorina gris; chaqueta de mucha sencillez, con pequeñas solapas; dos carteras hacen el efecto de bolsillos; cinturón de cuero azul marino

2. Para el invierno, traje de gruesa lana color teja oscuro. La chaqueta es cerrada en su delantero por doble fila de botones; manga de jamón; cuello y puños de astracán negro

Diversos cuellos de nuevas y elegantes formas



para adornar
y reformar nues-
tros abrigos

1. Abrigo corto de paño
gris, entallado en la cintura;
cuello de terciopelo negro;
pequeñas carteras hacen el
efecto de bolsillos

2. Abrigo de invierno, de
lana azul marino no muy
oscuro; luce un original
cuello de piel de *skunks*,
bolsillos de plastrón y cintu-
rón de ante negro



Para nuestras jovencitas

1. Vestido de jovencita, en franela de lana color beige, bordeado de trencilla en tono marrón, de cuyo tono son los botones que le completan

2. Traje muy gentil, en lana escocesa, con solapas, cuello y carteras de piqué blanco

3. Abrigo muy práctico, en tweed color marrón, ornado de botones cortos y bolsillos de parche

4. Vestido-abrigo en fina gamuza color caldero, con manga forma *raglan* y solapas de piqué blanco. Es de notar la nueva colocación de los botones que cierran el delantero



1. Este práctico abrigo nos servirá varias temporadas si lo confeccionamos en buen género de lana azul marino. Se puede igualmente llevar abierto que cerrado, y luce doble fila de botones



2. Elegante y juvenil blusita, confeccionada en glassé color salmón, con ancha y corta manga. Bonito adorno fruncido en el escote y mangas

Trajes de tarde

1. Muy original resulta este modelo de lana escocesa, en tono marrón. La falda es recta, con hondo pliegue en el centro. La chaquetita, cortada al bies, con cuello subido y bonitas solapas



1



2

2. El traje de lana azul marino siempre resulta elegante. Nuestro modelo enseña un bonito vestido, cerrado delante por botones, con cuello y carteras de piqué blanco; resulta muy "chic" y juvenil



3

3. Muy sencillo resulta este traje para toda hora, de nueva lana con nudos, en color miel. Mangas largas, en forma de jamón; pequeño cuello doble, de lana y piqué blanco

4. Elegante vestido de tarde, en "crêpe marrocaïn" o "cloqué" color marrón. Muy nuevo las mangas fruncidas y el lindo drapeado de la pechera. Adorno de botones dorados. La falda, lisa, en forma de campana



Al principio de temporada nos interesan más los trajes para toda hora, que se pueden llevar sin abrigo en los primeros días frescos

5. Elegante combinación de lana y "crêpe satin", color verde botella o negro. El adorno consiste en la colocación de la tela. La hebilla, de metal, con artístico trabajo



6. Los trajes sastre, con chaleco blanco, siguen siendo muy de moda. Nuestro grabado luce un bonito conjunto de lana rayada: falda recta, chaqueta ajustada, abierto delante, haciendo ver el chaleco, de seda blanca





1. Un completo muy "chic" para viaje y excursiones, de lana fina. El traje, estilo de deporte, es recto y sencillo; su único adorno son cuatro bolsillos y una elegante hebilla en el cinturón. Un abrigo tres cuartos, recto y liso, aumenta su comodidad



2. Elegante cinturón de hojas sueltas de cuero, colocadas artísticamente, da, en compañía de un adorno de las mismas hojas, un original y nuevo adorno para un traje sencillo y reformado

Abrigos y trajes para nuestros hijitos



1. Bonito y práctico traje para niño, con pantalón corto y blusa en forma de casaca. Cuello y pechera de piqué blanco

2. Este traje, bonito y práctico, es muy útil para niños pequeños. Su género es lana rayada; doble fila de botones, del color de la corbata, y cuello y puños de piqué blanco

3. Abrigo para niño, en lana fuerte, formando espiguilla, con manga forma *raglan*. Sirve para todo tiempo y usos

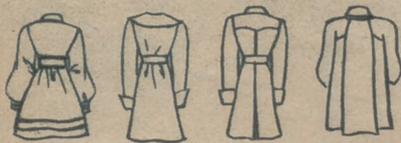
4. También este abrigo, para invierno como para otoño, es muy práctico. Está confeccionado en lana color *beige*; lleva doble fila de botones y trabilla en la espalda

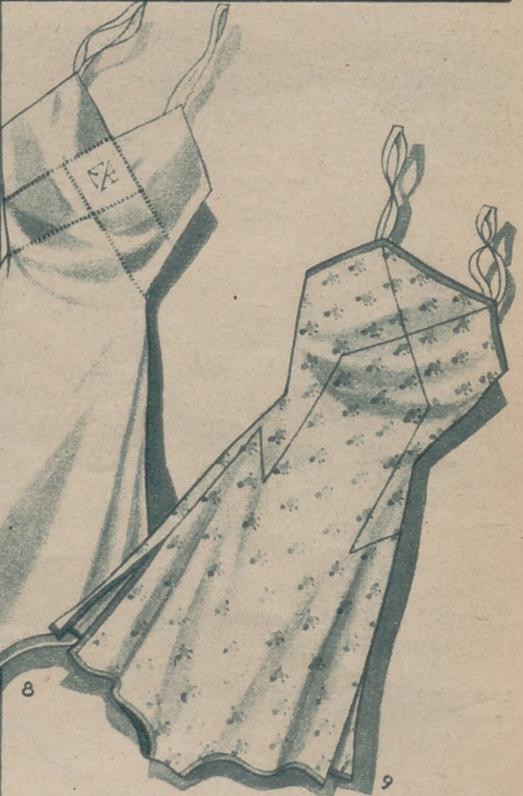
5. Bonito traje para niña pequeña, en lana fina color fresa, adornado de trencilla en tono más oscuro. Cuello de piqué blanco y faldita en forma de campana

6. Siempre son bonitas para niñas las telas escocesas. Nuestro modelo enseña un práctico traje, con dos tablas pespunteadas delante; cinturón y lazo de terciopelo negro

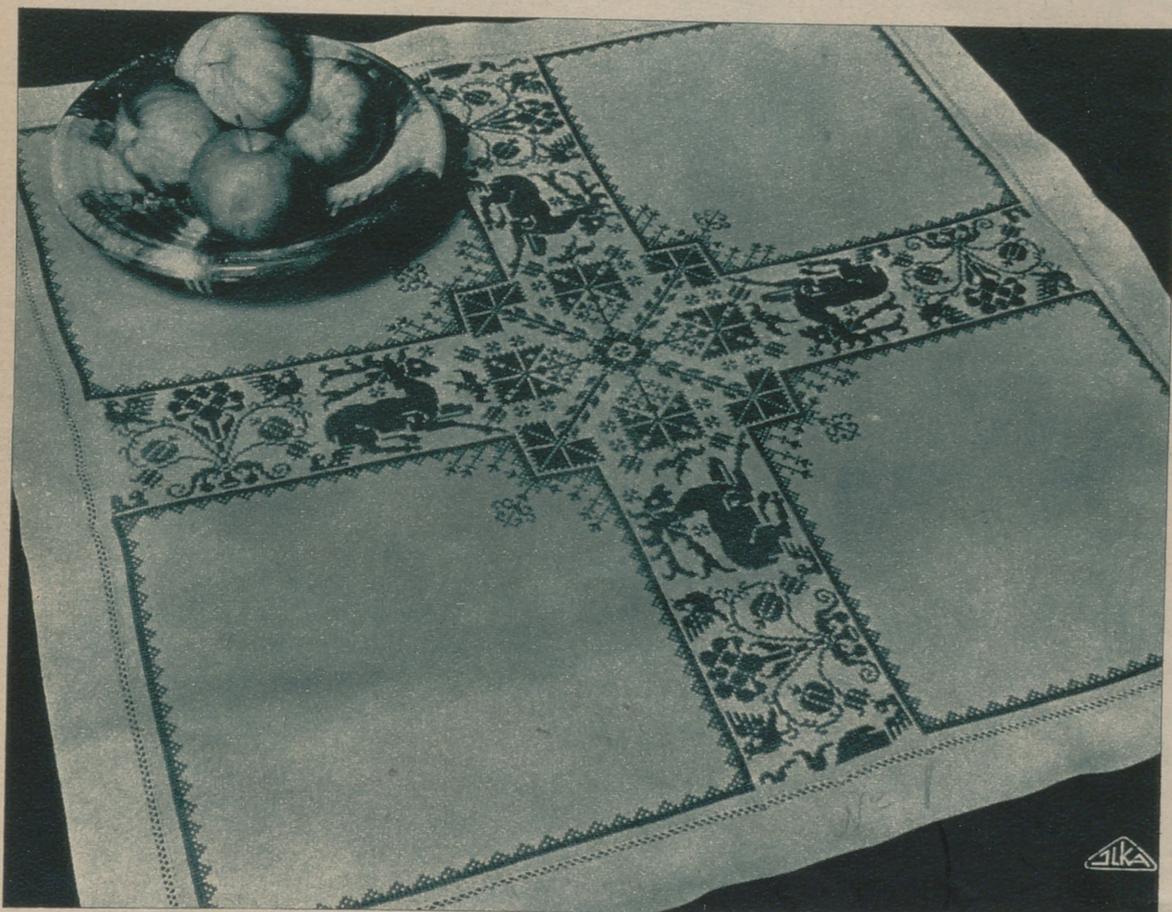
7. Abrigo estilo deporte, para niña, de lana estampada color verde claro. El adorno y cinturón, en terciopelo en tono verde oscuro

8. Abrigo para niña, en lana fuerte, también en tono verde, con doble cuello y carteras de terciopelo. Muy nuevos son los bolsillos, con adornos de perpunte, y manga forma *raglan*, de nuevo corte



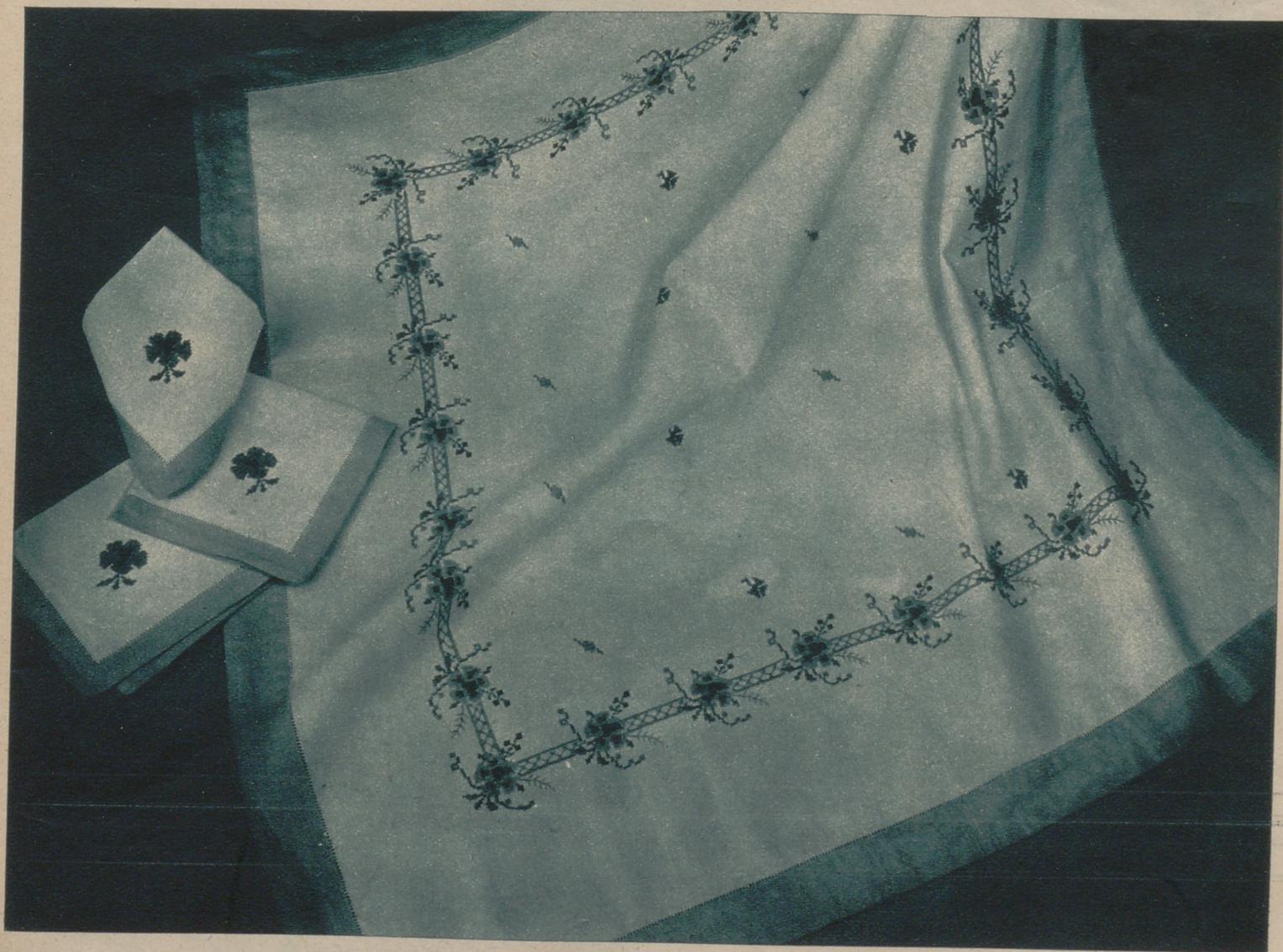


NUESTRAS LABORES



1. Bonito mantel, confeccionado en grueso lienzo de hilo, con bordado de estilo a punto de cruz, en un solo y fuerte tono. El final es rematado por un dobladillo hecho a calado. Precio de su dibujo: Pesetas 9

2. Bonita mantelería de té, con fácil bordado de punto de cruz, en colores fuertes, de hilo perlé. El tejido es de hilo blanco, con jaretón en el tono que predomine el bordado. Las servilletas, haciendo juego, tienen un pequeño motivo en una sola esquina. Precio de su dibujo: Pesetas 3



El planchado casero bien hecho

No hacía mucho que me había casado; me puse a planchar un vestidito de lana de mi tiempo de soltera, al que tenía un especial cariño. Pronto estaban hechos los preparativos, y el vestido, bien estiradito, metido en la tabla de planchar.

Pasé la plancha caliente unas cuantas veces, apoyándola bien sobre la tela; pero, ¡qué decepción! Aparte de un olor poco grato que flotaba en el aire, la plancha había dejado rayas por donde había pasado, y, un poco avergonzada, comprendí que no sabía planchar.



Manera de planchar las labores de lana por el revés, poniendo encima un paño bien humedecido



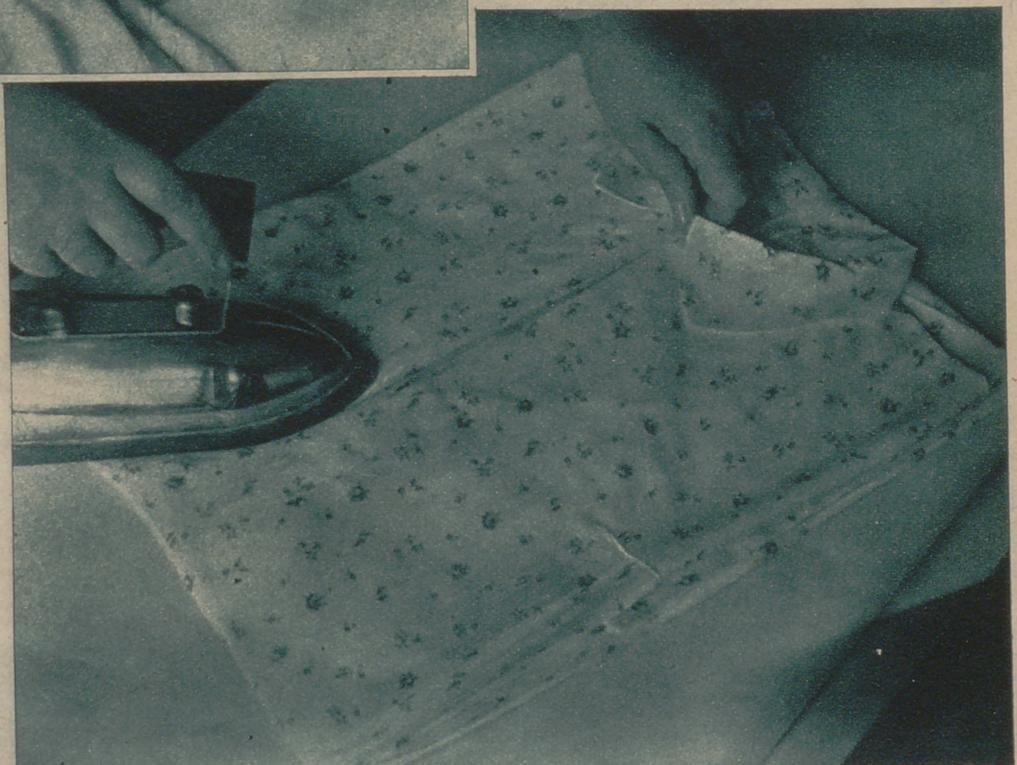
La seda natural debe plancharse por el revés, debajo de un paño húmedo

Como otras veces, al tener dudas en cuestiones caseras, fui a ver a una vieja amiga mía, a pedirle consejo, y, con su acostumbrada bondad, me dió los siguientes:

Tejidos de lana no se deben nunca planchar en seco, para evitar que se marquen; se planchan del revés, cubiertos con un paño bien húmedo, sobre el cual se pasa la plancha caliente hasta que el trapo esté bien seco; de esta manera queda el tejido de lana otra vez como nuevo, y pierde el brillo, que tanto afea.

Telas nuevas de lana se deben planchar al

La seda artificial hay que plancharla completamente en seco





Para evitar que se encojan los tejidos de lana, se coloca sobre el revés un paño de hilo mojado, planchándolo hasta que esté completamente seco



Los pañuelos de gasa deben plancharse como indica el grabado, procurando previamente haberlos humedecido

con un lienzo muy húmedo y se plancha hasta que quede completamente seco; hay que apretar con fuerza, aunque se tarde un buen rato, hasta que el tejido esté bien seco.

Las sedas naturales, que pierden su brillo natural al plancharlas por el derecho, se deben planchar siempre del revés, debajo de un trapo húmedo, teniendo la precaución de que la plancha no esté demasiado caliente,

ya que el excesivo calor quema y hace quebradizo este fino material. Por lo mismo, hay que evitar plancharlo demasiado a menudo.

Las sedas artificiales, en cambio, hay que enrollarlas, después de lavadas, en paños secos antes de plancharlas, por estropearse con la humedad, y la plancha tiene que estar sólo medianamente caliente.

Gasa y *crêpe-chiffonné* no se planchan; se

los lava con gasolina; y si se trata de telas ya usadas, con jabón especial y agua templada; se calienta bien la plancha y se agita la tela encima de ésta en el aire, para que así se vaporice; con este procedimiento se alisa la tela por completo, sin aplastarse, y recobra su aspecto nuevo.

Terciopelo y sus similares, hay que vaporizar igualmente. El mejor procedimiento es el siguiente: sobre el vapor de agua hirviendo, o en una estancia húmeda o cuarto de baño, dejar llenar la bañera con agua caliente del termo, colgando el vestido encima. Luego se suelta el agua y se tiende el vestido para que se seque del todo. De esta manera queda el delicado terciopelo otra vez liso.

Telas de hilo puro, no hay que humedecerlas, a no ser que estén muy arrugadas; pero nunca se las debe planchar demasiado mojadas, por ser perjudicial para aquel tejido.

Telas de algodón, en cambio, hay que mojar un rato antes de plancharlas, y procurar, además, que se humedezcan por igual; esto se logra envolviéndolas en un paño. Si ello no fuera suficiente, se pasa por los sitios muy arrugados con un trapo mojado. El algodón soporta la plancha muy caliente.



Los géneros de hilo puro se deben planchar en seco; en cambio, los de algodón hay que humedecerlos antes de plancharlos

Estos son los modelos correspondientes al sorteo mensual con que MODA PRACTICA obsequia a sus lectoras y suscriptoras



460



461



462

Modelos confeccionados por
**"Sederías
 de Lyon"**

Necesitamos representantes en capitales de provincias y pueblos importantes

460. Vestido de crespón de seda estampado, en los tonos marrón, beige y maranja, con adorno en la espalda y delantero de pequeños plisados; gran cuello con pequeñas pinzas

461. Abrigo de lana fantasía negro; le adornan unos pespuntos, en la forma que indica el grabado

462. Modelo de fina lanita azul marino; pequeñas pinzas alrededor del escote y cordones de seda negros hacen el adorno de este vestido

MEDIAS SELY, las de malla más perfecta, las de más alta calidad y más bajos precios. SEDERIAS DE LYON. Carrera de San Jerónimo. 30

VALIOSOS Y UTILES REGALOS

DE

Moda Práctica

A SUS LECTORAS Y SUSCRIPTORAS

Moda Práctica,

que ansía corresponder al inmenso favor del público y al progresivo aumento de su circulación,

REGALARÁ cada mes:

6 vestidos, modelos para MODA PRACTICA, confeccionados por SEDERIAS de LYON.

5 sombreros, modelos para MODA PRACTICA, confeccionados por LA HORRA.

Es decir, que este mes regalará por sorteo

11 selectos regalos.

BASES DEL SORTEO:

Todas las Revistas correspondientes al 20 de cada mes llevarán un cupón recortable en la última página interior, con un número impreso automáticamente dentro de un recuadro, y en la Revista correspondiente al día 5 de cada mes vendrá la lista con los números premiados, por lo cual cada suscriptora podrá ella misma comprobar si su número está premiado, y entonces, sólo bastará la presentación de dicho cupón en nuestra Dirección para que le sea entregado el premio. A las señoras suscriptoras de provincias se les enviarán los premios correspondientes libres de toda clase de gastos de envío. El sorteo se verificará ante la directora de MODA PRACTICA, con toda clase de formalidades. Los modelos de vestidos y sombreros serán expuestos en nuestro Salón y reseñados en MODA PRACTICA, sin variación alguna de talla. Como la lista de los cupones premiados será publicada, como anteriormente hemos mencionado, el día 5 de cada mes, los regalos podrán recogerse hasta el día 25 del mismo mes. Pasado este plazo, MODA PRACTICA no tiene obligación de entregar el regalo.

¡Ay, mi arbolito! ¡El arbolito de mi jardín!

Triste y mustio. Desrizadas sus mecen. No me ha saludado con sus alas brincadoras de esperanza. El viento le ha visitado. Le ha visitado el aguacero, y sus múltiples ojos son otras tantas cataratas de cristal.

—¡Arbolito, arbolito! ¿Por qué de tu tristeza?

El ha contestado en tono quejumbroso.

—¡Ay de mí! Tuve bellas flores, y el huracán me las robó. Tuve sabrosos frutos, y una mano avara me despojó de ellos. Tan sólo me dejaron la guirnalda de mis hojas frescas, nutridas con la savia de mi fresco corazón. Y con ellas fui feliz, muy feliz.

De noche, la luna besaba mis hojas, tornándolas de plata, y a su dulce cuchicheo, también yo dormía dulcemente. De día, las mariposas, revoloteando entre mis ramas, me brindaban su polvo de oro. Los pajarillos, con su música, alegraban mi vida, y los niños, con sus frescas carcajadas, ponían una lluvia de luz en mi áspero tronco. Pero, ¡ay de mí! Ya oigo la sonata del otoño, y a la caricia de sus lánguidas notas, todo mi ser se sacude, y mis hojas, en vertiginoso tor-



brusca sacudida estremece mi ser. La lluvia azota mi rostro. El huracán castiga mi cuerpo, y mi arbolito gime de espanto. Una a una se desprendieron todas sus hojas, y en fantástico aquellarre rodaron por la tierra.

La sonata del otoño se aproxima. Sus lánguidas notas torturan el alma y...

bellino, vuelan, y su danza las lleva a barrer la tierra. ¡Ah! Ellas ignoran las estrofas del inmortal poeta:

*Hojas del árbol caídas,
juguete del viento son.
Las ilusiones perdidas
son hojas, ¡ay!, desprendidas
del árbol del corazón.*

Hijas mías, que os desprendisteis de nuestro padre el árbol, volved, volved a mi regazo. ¡Caminante! ¡Intrépido caminante! No pises ese follaje de ámbar. ¿No ves que estrujas un corazón? ¡Caminante! ¡Pobre tragedia la tragedia de las hojas secas!

¡Ay, el arbolito! ¡Mi arbolito del jardín!

¡Sí, sí! Siento un vago temor. Siento como una negra nube, que empaña mi azul. Una

*Hojas del árbol caídas,
juguete del viento son.
Las ilusiones perdidas...*

¡Ah! ¡Calla! ¡No sigas, poeta, no sigas! ¡Ilusiones! ¡Amor! ¡Esperanza! ¡No mueren nunca, nunca!

Canta, arbolito mío. Canta y espera. Volverás a tener hojas, flores, frutos, pájaros y mariposas.

¡Canta y espera!

¡Ay, mi arbolito! ¡El arbolito de mi corazón!

JOSEFINA BOLINAGA

Septiembre, 1936.

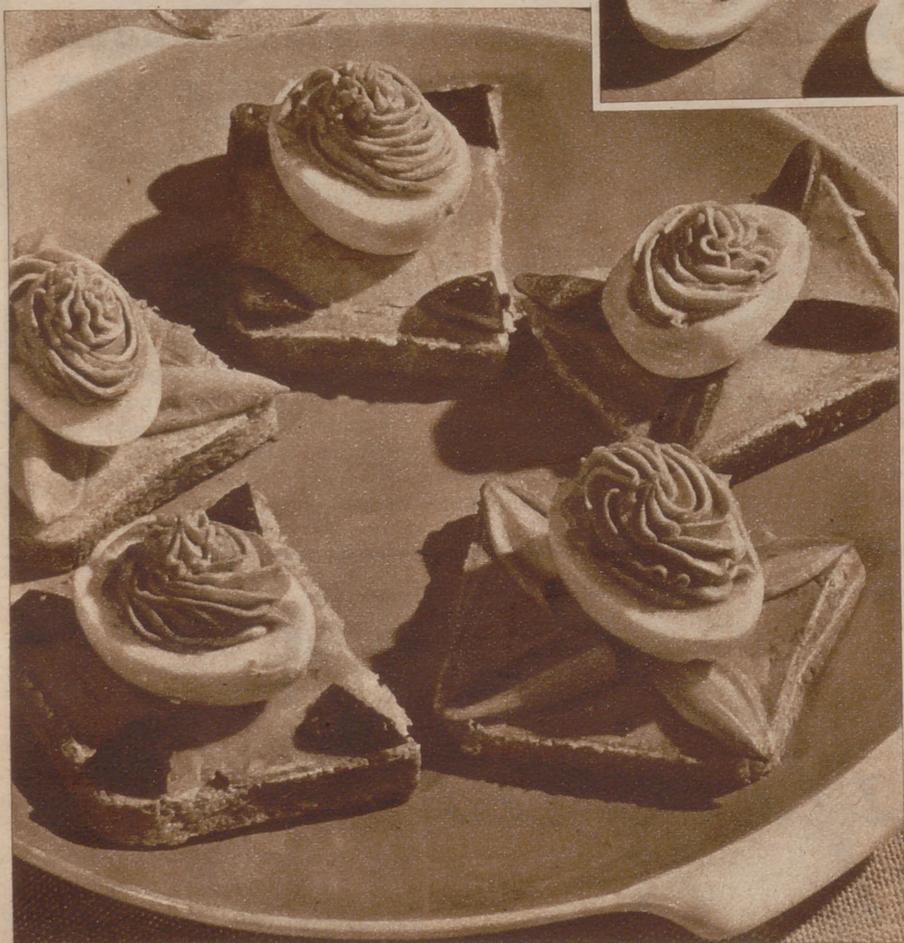
Cocina selecta

Platos de huevos



Huevos con salmón

Huevos duros se parten conforme la fotografía, y se saca la yema. Esta se pasa por un tamiz fino. Para seis huevos se bate bien 65 gramos de mantequilla, y después se mezcla con una cucharadita de pasta de salmón o con una cortada de salmón muy picada. Si la masa se ha hecho demasiado dura, se puede añadir un poco de mayonesa o nata ágrica. Ahora se coloca esta masa dentro de los huevos vacíos. Se corta pan muy fino, y se unta con mantequilla, colocando encima una fina cortada de salmón, y encima de ésta se colocan los medios huevos, adornando el plato con tomates cortados en rodajas, hojas finas de lechuga y aceitunas, según el gusto



Huevos con arroz y jamón

Tres huevos duros. 250 gramos de arroz blanco. Unos tomates. Unas lonchas de jamón. El arroz blanco se pone en un molde de la forma que se quiera, y se vuelve a la fuente en la forma del molde, con cuidado, para que no se deshaga. Encima de este fondo de arroz se colocan los huevos duros, partidos por la mitad. Las lonchas de jamón se doblan como bolsos; de los tomates se hace un puré, que se echa encima de la fuente en el momento de servirle a la mesa

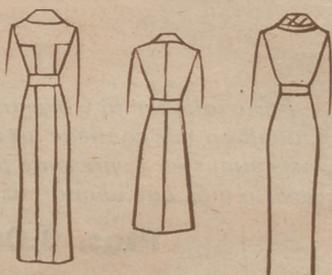




patrones económicos



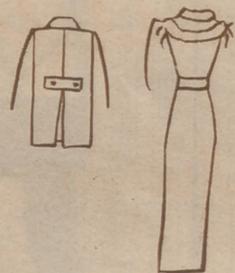
526



527



528



529



530

NOTA. -- Nos complacemos en comunicar a nuestras amables suscriptoras que estos patrones valen a **PESETAS 0,25** cada uno, debiendo, para solicitarlos, recortar y remitir el cupón que va al pie, debidamente lleno con las indicaciones en el mismo anotadas. Las señoras suscriptoras de provincias es indispensable remitan, además de los veinticinco céntimos, pesetas 0,35 para hacer su envío certificado. Estos patro-

nes están cortados en la talla 44. -- Todos los demás modelos de la revista son al precio según tarifa.

OTRA. -- Han quedado eliminados de la venta, por haber transcurrido los noventa días de su publicación, los patrones números 496 al 500, ambos inclusive. Horas de oficina para recoger los patrones: de diez a una y de tres y media a siete y media.



MANIQUIES

MANIQUI DE ENSEÑANZA (mitad de medidas) . . . 16,00 pts.
MANIQUI A MEDIDA . . . 75,00 pts.
MANIQUI hasta 100 cm. de contorno de pecho 30,00 pts.
De 100 cm. de contorno en adelante, 5 pts. por cada 10 cm. más.
Embalaje de un maniquí . . . 5,00 pts.
Los portes a cargo del comprador.
Envíese la medida de contorno de pecho para enviar la talla más aproximada

Cupón para Patrones Económicos de **Moda Práctica**

Doña
domiciliada en
calle de
provincia de
solicita los patrones N.º
y para ello se envía ptas. 0,25 para cada uno.

Si la suscriptora es de provincias, puede enviar su importe en sellos de correo, y además pesetas 0,35 para su envío certificado. Las suscriptoras de Madrid conviene pasen a recoger personalmente los patrones, presentando este cupón, debidamente lleno, y pagando su importe en efectivo.

carpeta de patrones para caballero



Para solicitar la Carpeta de Patrones de Caballero que contiene los tres modelos que insertamos en la presente página, no es necesario más que abonar su importe de

Ptas. 3,00

Las suscriptoras de provincias pueden enviar su importe en sellos de Correo, y además ptas. 0,35 para su envío certificado.

Las suscriptoras de Madrid conviene pasen a recoger personalmente estos patrones, presentando su correspondiente cupón y pagando su importe en efectivo.

CUPÓN PARA SOLICITAR LA CARPETA DE PATRONES DE CABALLERO

Doña
 domiciliada en
 calle de
 provincia de
 solicita una Carpeta.

SERVICIO DE PATRONES A MEDIDA

Este cupón es completamente indispensable para solicitar el patrón de medida de cualquiera de los modelos que publicamos, el cual debe de ser presentado en nuestra Dirección, Marqués de Cubas, 5, debidamente lleno con las indicaciones en él anotadas.

Día de 193..... (A)
 Página Figura
 D.

MEDIDAS	CENTIMETROS
Cuello
Hombro
Contorno de pecho
Cintura
Contorno de cadera
Talle por delante, tomado desde el hombro a la cintura
Largo de debajo del brazo a la cintura
Talle por detrás, tomado desde el cuello a la cintura
Ancho de espalda, de hombro a hombro
Largo de manga, doblado el brazo, tomado por el codo
Largo total de la prenda
Largo de la falda, tomado por delante
Largo de la falda, tomado por detrás
Largo de la falda, tomado por la cadera

(Plazo mínimo de entrega, ocho días)

OBSERVACIONES

(A) El día del figurí que corresponde al modelo elegido

Las señoras suscriptoras de provincias deben enviar, además del importe del patrón, cuya tarifa insertamos separadamente, pesetas 0,35 para su certificado.

De todos los modelos que insertamos en la Revista podemos servir a nuestras suscriptoras patrones cortados sobre medida, a los precios de la tarifa adjunta, debiendo para su envío remitir, además del importe, las medidas anotadas en el cupón de medidas

PRECIOS DE PATRONES A MEDIDA

Patrones de abrigo.....	Ptas.	5,00
» de traje	»	5,00
» de traje de noche	»	7,00
» de traje de novia	»	8,00
» de falda	»	2,50
» de falda-pantalón	»	4,00
» de blusón	»	2,50
» de bata	»	4,00
» de chaquetas	»	3,00
» de chaquetas tres cuartos	»	5,00
» de combinación	»	4,00
» de camisa de noche	»	4,00
» de camisa de día o braga	»	2,00
» de pijama	»	5,00
» de traje de sierra o «sport»	»	8,00
» de mangas o cuellos	»	1,50
» de pijama caballero	»	6,00
» de camisa caballero	»	3,00
» de calzoncillo caballero	»	2,50
» de pijama niño y niña	»	3,00
» de trajes niña (hasta 10 años)	»	2,00
» de trajes niña (hasta 14 años)	»	4,00
» de trajes niño (hasta 10 años)	»	3,00
» de trajes niño (hasta 14 años)	»	5,00
» de ropa interior para niños (cada prenda)	»	1,50

NOTA.—En los patrones urgentes o con determinada fecha se aumenta el 50 por 100 sobre los precios anteriormente señalados.

Los modelos de nuestras páginas de Cine, presentados por la METRO-GOLDWYN-MAYER, también pueden ser cortados sus patrones a medida con el aumento solamente del 50 por 100 sobre los precios de la adjunta tarifa.

CARTAS INGENUAS Por MARGARITA ANDIANO

QUERIDA Kety: Veo que tu voluntad firme es en los momentos presentes la que encauza a las mujeres de nuestro querido rincón provinciano para que actúen como mujeres que saben su deber. He visto también con alegría las cifras que me das para que tome buena nota de los envíos de prendas de abrigo que remitís a nuestros compañeros de lucha. Sí, Kety: que esas manos de mujer provinciana que desgranaron el tiempo inútil de su juventud en lecturas y trozos de música sencilla laboren ahora con un fin de aliento para los que buscan en el triunfo final la justicia.

Tu primo ya está bastante mejorado. Se ha portado como un valiente, y su único anhelo es volver a ocupar su puesto en el frente. Mi hermano aun no ha tenido ningún accidente. Ha venido unas horas de permiso, y ha vuelto a su puesto. Mi padre, sin emoción, le ha dicho: «Me gusta tu actitud, hijo; es el momento de que la juventud ocupe su puesto, y de ninguna forma los padres debemos cerrar el camino del deber.»

¿Quieres que te haga una confesión? He descubierto un íntimo orgullo en que los míos sean así, que creo debo reprocharme. Hoy no hay heroísmos aislados, ni nadie es mejor que los otros, pues en todos existe una superación. Mi padre es como todos los padres. Mi madre, al no llorar la marcha de mi hermano y sobreponerse a su angustia,

es una madre más. Somos un grano de arena que forman el bloque colectivo que se opone al avance de los que quieren aplastarnos para siempre.

He estado en uno de los frentes de la Sierra para llevar una expedición de prendas de abrigo. ¡Si vieras con cuánta alegría han acogido nuestra llegada! Nos han dicho: «Más que la parte material, para nosotros es la parte moral; saber que en Madrid, en el resto de España, donde existe un antifascista, se piensa en nosotros, en nuestras necesidades. Con esta ayuda, no hay cuidado: llegaremos al final y aplastaremos a los traidores. Después fué preciso regresar rápidamente. La guerra, en toda su crudeza, se presentaba, y el estruendo de los cañones y el tableteo de las ametralladoras nos fué acompañando un buen rato. La guerra, querida Kety, es muy fea. No hay belleza en una batalla. ¡Pero hoy es preciso hacerla, y hasta yo, que en todo momento he sentido el máximo horror a cuanto significase atuendo bélico, he de llevar una pequeña defensa, porque la guerra lo exige.

Afortunadamente, esto pasará pronto. No ha de tardar el momento en que podamos vernos porque las circunstancias nos permitan tomarnos el tiempo preciso para ir a ésta. Ahora, cada minuto robado para uno mismo a los otros es una ofensa a los luchadores. Hasta esta carta que te escribo rápi-

damente, en un descanso obligado de mi ocupación constante, me parece un egoísmo impropio del momento.

Debo decirte que aunque por mi carta puedas creer que estamos toda la familia reunida en casa, debo decirte que desde que comenzó el movimiento no nos hemos reunido más que el día que ha venido mi hermano con permiso. El resto del tiempo lo dedicamos a nuestra obligación, y no coincidimos nunca cuando vamos a casa a cambiarnos de ropa.

Me han dado la noticia de que el hermano de Juanita ha muerto heroicamente en uno de los frentes. No sé si lo sabe aún su familia. Si no es así, procura tú realizar esta misión de informarles de lo ocurrido, aunque creo que le habrán pasado el parte oficial. Fué durante un avance victorioso, al frente de sus Milicias, que, después de caer él herido, lograron el objetivo que se habían propuesto. ¡Eras un valiente, Esteban! Tan estudioso y tan poco comunicativo que parecía no darse cuenta de lo que le rodeaba, en su corazón latía con fuerza el anhelo de libertad y justicia.

Espero tu próxima con datos sobre todos los amigos de ésta. Yo ya, por hoy, escribí lo que el tiempo me daba de sí. He de reanudar mi trabajo.

Salud, y un abrazo de tu amiga

Raquel.»



ECONOMICA EN SU EMPLEO

El empleo de la Fosfatina ocasiona poco dispendio. Debido a su gran poder nutritivo y a su riqueza en elementos que facilitan el crecimiento, esta excelente harina se toma en pequeñas dosis, con un gasto diario insignificante.

SOLO HAY UNA FOSFATINA (marca registrada)

LA

FOSFATINA FALIERES

LA PRIMERA PAPILLA DEL BEBÉ

Para recibir gratuitamente un bote-muestra escribir a Apartado de Correos, 632 - Barcelona

paginas de Colaboración

VERDADERO AMOR

AHORA, cuando ya divisaba el pueblo —aquel pueblo donde había transcurrido plácidamente su niñez y parte de su juventud—, Alberto sentía una gran inquietud. Por su mente empezaban a desfilar todos aquellos acontecimientos salientes, y que el tiempo no había podido borrar. Recordaba claramente, con precisión formidable, sus prístinos pasos de hombre y, sobre todo, la admiración que despertaba

Desde hace más de 90 años lo mejor que se conoce para expulsar las lombrices es el AZUCAR DEL DR. SASTRE MARQUÉS, que además es purgante y desinfectante intestinal.

por su dinero entre las muchachas del pueblo. Todas le dirigían constantemente miradas insinuantes que parecían quererle decir: «¿Qué haces que no te fijas en mí? ¿No ves que te quiero, no ves que eres el dueño y señor de mis sueños, mi felicidad única, mi ilusión eterna?...»

Y él se acercaba a ellas, las requería de amores, y muchas veces juró un cariño que verdaderamente sintió. Pero cuando llegaba a tratarlas, a conocerlas a fondo, a leer en sus femeninas almas, veía con infinito desconsuelo que todo era mentira: era una comedia interpretada por verdaderos histriones. En sus pechos no ardía la más leve llama de ese cariño que hipócritamente

**CUANDO EL INTESTINO
MARCHA... TODO MARCHA!**

EXIGIR SIEMPRE EL

**Polvo Laxativo de Vichy
del Doctor Souligoux**

fingían. No existía más que un incontenible deseo de casarse con él para disfrutar íntegra, ya que era hijo único, aquella soberbia fortuna que al morir sus padres heredaría.

Un día llegó al pueblo un nuevo farmacéutico, hombre vejete y simpático, y que creía poseer un verdadero tesoro con aquella hija. Una flor delicada y suave, junto a la cual parecía que se navegaba por regiones paradisíacas, por regiones ultratelúricas, donde la perfección de lo bello llegara a su grado máximo.

Alberto, rendido por la hermosura de aquel rostro y la atracción irresistible de su cuerpo esbelto, flexible, ondulado, de formas eurítmicas, quiso probar fortuna una vez más,

alentado por la idea de que Angela no estuviera invadida por el deseo de conquistar su dinero, poniéndose en relaciones con ella.

Poco a poco, su temor le hizo ver a Angela lo mismo que a las demás.

¡Su ilusión se había derrumbado! ¡Ya no podía esperar nada de ellas!

Y atormentado por aquella desgracia que, como una maldición, pesaba sobre él, decidió huir de las mujeres y marcharse al Extranjero para no volver a ver más a Angela: la quería de verdad y sufría al verla.

Durante unos cuantos años su vida transcurrió alegremente, en una continua orgía, que le hizo olvidarse de todo. Vivió única y exclusivamente para él. Quiso matar el recuerdo, y en verdad que lo consiguió más pronto de lo que él hubiera creído.

Sin embargo, y cuando menos lo esperaba, sintió que Angela llamaba imperiosamente

UNGÜENTO MAGICO

Suprime callos y durezas en tres días. Callicida mundial. Farmacias y droguerías, 1,60. Por correo, 2 pesetas.

FARMACIA PUERTO. Plaza San Ildefonso, 4. Madrid

a las puertas de su corazón. Se levantaba del panteón del olvido para volver a ser lo que en un ayer bastante lejano fuera. Empezaba a sentirse abrasado por el fuego sagrado de un cariño grande, infinito, sin fronteras; de un cariño que le impulsaba atrozmente hacia ella.

Más de una vez quiso ahogarlo, destruirlo, exponiendo argumentos que no lograban sino aumentar su deseo. Hasta que llegó el momento en que su pasión subió al límite, y se vino, ansioso, lleno de ilusiones, en busca de Angela.

Sudoroso, se pasó la mano por la frente, como si quisiera ahuyentar de sí todo aquello que había vuelto a revivir su imaginación.

—No debo atormentarme con estos recuerdos—dijo en alta voz, y clavando sus pupilas en la blanca torre de la iglesia, que majestuosamente se erguía sobre aquellas casitas bajas—. He de acercarme a ella sin acordarme de nada; pero pronto, muy pronto.

Uniéndole la acción a la palabra, aceleró su paso, y resueltamente se dirigió a casa de Angela.

Segundos después, su mano temblorosa llamaba insistentemente a su puerta. Cuando ésta se abrió, Alberto no pudo por menos

AGUA DE COLONIA IMPERIAL Creación de la PERFUMERIA INGLESA

Se remiten pedidos a provincias
CARRERA DE SAN JERONIMO, 3.—MADRID

de asustarse. Ante él estaba Angela. ¡Pero cómo estaba!... De su belleza y lozanía ya nada le quedaba. Era la sombra del pasado. Todos sus encantos estaban marchitos. Había sido flor de un día.

Pero lo que más dolor le causaba era el pensar que de todo ello tenía él la culpa. Con su injusta manera de proceder había matado la vida de aquel ser que se arrastraba martirizado cruelmente por el peso de su desengaño amoroso, por la maldad del hombre que la había hecho gustar de una felicidad insospechada.

Después de contemplarla, de ver el estado deplorable de aquella materia, quiso hablar para solicitar su perdón. Mas no pudo:

CAMAS-MUEBLES • TORRIJOS, 2 Teléfono 56388

un nudo grande le atenazaba la garganta. Quiso arrojarse a los pies de Angela, y abrazado a ellos llorar, llorar hasta que sus ojos se secaran; pero la idea de volver a dar vida en el alma de ella a una esperanza que estaba muerta, no le dejó. Entonces comprendió que nada hacía allí. Y loco de rabia, de ira, maldiciendo su destino, salió corriendo, desoyendo las palabras suplicantes de Angela:

—¡Alberto, Alberto, ven, ven! ¿Por qué huyes de mí? ¡Siempre te he querido, siempre te he esperado! ¡He sufrido calladamente por ti; mi amor es verdadero! ¡Ven, ven, no me abandones!

—¡No me digas nada, no me digas nada!



Corte sistema MARTÍ

MÉTODO UNIVERSAL

Las aspirantes a profesoras de corte que deseen matricularse en dicho ramo de enseñanza, deben hacerlo bajo este inmutable sistema, al único para la cultura Nacional del vestido femenino. Soliciten el nuevo programa y hoja de condiciones en el Instituto Central, Paseo de Gracia, 42, Barcelona, o a las profesoras de corte Sistema Martí, debidamente autorizadas.

¡Yo no puedo casarme contigo! ¡He vuelto porque creía encontrarte de otra manera!—repetía sin cesar.

Súbitamente volvió la cabeza. A lo lejos distinguió a Angela que se desplomaba violentamente contra el suelo. No pudo más. Miró en torno suyo, y no vio a nadie. Entonces elevó sus ojos suplicantes a aquel cielo azul donde unas nubecillas blancas cantaban endechas de amor, y se dejó caer desde lo alto de aquella montaña.

DIEGO GARCIA RODIÑO

Comprimidos filosóficos

Por HILARIO OMEDES

EN un banquete, un comensal se dirige a otro y le dice:
—¿Me hace usted el favor de acercarme la sal?

—¡Sin duda, me ha tomado usted por el camarero!—le increpa el interpelado.

A lo que el personaje desairado se vuelve a uno de los camareros y le dice:

—¡Camarero! Tenga la bondad de darme la sal, y usted perdóne que le haya confundido con el señor.

* * *

El instinto imitativo revela la pobreza de nuestra voluntad.

* * *

Un fabricante, arruinado por un incendio, al poco tiempo volvió a poseer otra industria igual a la que había perdido; y cuando le preguntaban los amigos cómo había podido obrar ese milagro, respondía:

—Tened en cuenta que en el incendio se me quemó todo menos la honradez y el crédito.

* * *

Si abundaran tanto la fe y la caridad como la esperanza, seríamos perfectos.

* * *

Un nuevo rico explicaba, arrellanado en la poltrona de un círculo, el accidente de automóvil del que había sido víctima en la siguiente forma:

—La carretera tenía, por la derecha, una loma, y al otro lado, un precipicio, cuando en una revuelta del camino se nos presentó un carro atravesado, y no teníamos más que *dos dilemas*: o estrellarnos, o caer en el abismo.

* * *

Los locos que están en los manicomios no razonan; los que andan por la calle razonan, pero razonan mal.

* * *

Si solamente debe agradecerse el favor, la gratitud está reñida con la justicia.

* * *

Un automóvil *aerodinámico* es un vehículo que es impulsado por el aire, pero que lleva delante un potentísimo motor, por si esto no fuera verdad.

* * *

Desgraciadamente, nunca ha sido amar lo más preciso para ser amado.

* * *

Reiros de la risa y despreciad al desprecio.

* * *

Nada más distinto que un cuervo y una paloma, y, sin embargo, son dos aves.

* * *

A la Venus de Milo le cortaron los brazos para simbolizar que una mujer hermosa puede vivir sin trabajar.

* * *

Quien supo sufrir supo vencer.

* * *

Lo peor que le puede ocurrir a un hombre es que no se hable de él ni bien ni mal.

* * *

La victoria sin lucha deja de ser victoria.

VILLOS PERLE

ELEFANTE

COLORES SOLIDOS

HILATURAS DE
FABRA Y COATS

The advertisement features a large, detailed illustration of an elephant's head and trunk, facing left. Below the elephant are several balls of wool yarn, some with small circular labels. The text is arranged in a vertical layout, with 'VILLOS PERLE' at the top, 'ELEFANTE' in large letters across the middle, and 'COLORES SOLIDOS' in a dark box. At the bottom, it reads 'HILATURAS DE FABRA Y COATS'.

Primeras papillas y cuidados higiénicos que deben prestarse al niño menor de un año

Al entrar el lactante en su cuarto mes de vida empieza a dar muestras de vitalidad propia; casi me atrevería a decir que se le ve asomar el alma para germinarle la inteligencia.

Su vida se desarrollaba hasta ahora en plena inconsciencia: se dejaba guiar meramente por el instinto de la Naturaleza para pedir llorando (y si era menester, con notoria energía) su alimento o la necesidad de cambio de pañales.

Pero ya levanta la cabeza; agarra con precisión un objeto; mueve sus deditos en propio juego; sabe balbucir sonidos. ¡Con qué júbilo son acogidos estos primeros gorjeos! Los venturosos padres no caben en sí de gozo, haciéndole repetir muchas veces esos «ajitos». Rápidamente pasan las semanas, y progresivamente se mueve más; hele sentadito en su cuna o entretenido con un juguete en el suelo. Y con la llegada del sexto mes ha empezado también el brote de los primeros dientes.

Para subvenir a este rápido crecimiento, el niño precisa una serie de substancias que la leche sola no contiene en la cantidad suficiente; hay que empezar a ayudarlo con otros alimentos, si se quiere evitar un raquitismo o una anemia prematura, que tantas vidas ponen en peligro.

Destete

Este cambio alimenticio debe hacerse pausadamente, sin brusquedad, con un ritmo «progresivo», por ser peligroso destetar a los niños de repente, o en los meses de calor, durante una enfermedad aguda o crónica, cuando padezca diarrea o esté convaleciente.

Estando bien realizado, sin apresuramiento, rara vez produce trastorno alguno en el lactante.

En el destete, el consejo del médico puericultor es primordial: él podrá con certeza indicar la clase de alimento que debe completar la tetada o el biberón, según la constitución del niño.

Papillas

Las papillas o cremas deben hacerse siempre a base de leche, azúcar y una chispita de sal.

Hay varias clases de harinas para su preparación; el tipo normal es la de flor de trigo; la harina de arroz es ligeramente astringente, y la de avena, laxante; por eso es de precisión el consejo del médico.

Para acostumbrar al niño al sabor del nuevo alimento se debe hacerla clarita y darle poca cantidad, en biberón, al principio, aumentándola poco a poco, hasta sustituir la tetada o el biberón del medio día por una

comida de papilla, que se le dará con cuchara o en vaso, acostumbándole a comer.

Es frecuente que el niño rechace al principio (sobre todo si está acostumbrado al pecho de la madre) el nuevo modo de tomar el alimento, sea con cuchara, vaso o biberón; pero con un poco de paciencia y perseverancia o astucia, pronto se vencerá su precoz rebeldía.

Deberá ser otra persona que la madre quien dé al niño la papilla; y aunque lo rehuya en los primeros momentos, terminará por tomarla, siquiera sea sólo en parte; pero si se tiene la voluntad suficiente (no siempre fácil tratándose del chiquitín querido) de suprimirle una o dos tetadas, dejándole hambriento, su resistencia será dominada.

Niño a pecho

Se deslíe una cuchara de las de café llena de harina con 50 gramos (un cuarto de vaso) de agua fría; se añaden 50 gramos de leche (medido con la graduación del biberón), una cucharadita llena de azúcar y un granito de sal, dejándolo cocer durante quince minutos, removiéndolo todo el tiempo de cocción. Para probar la temperatura del alimento, al dar de comer al bebé se tomará cuchara distinta; es antihigiénica, aunque muy arraigada, la costumbre de comer la mitad del contenido de la cuchara y dar al niño el resto.

Después de un par de semanas, se hará la papilla con 25 gramos de agua y 100 gramos de leche, y, finalmente, a base de 100 gramos de leche pura por una cucharada de harina, de las de café.

Las cantidades de este régimen están preparadas para que quede al niño siempre margen para finalizar la comida de papilla, como igualmente, más tarde, la cena, con una toma de teta.

Ya sabéis por mis anteriores consejos todo lo beneficioso que resulta la leche de madre para la digestión del niño, por su especial y única composición.

Niño a biberón

Las papillas para el niño criado a biberón se harán según las siguientes mediciones: para principiar, una cucharada de las de café llena de harina de trigo, desleído con 50 gramos de azúcar y añadiendo 100 gramos de leche; después, 25 gramos de agua y 125 gramos de leche, y, por último, se tomará 150 gramos de leche pura, endulzando siempre con una cucharada de azúcar, más un poquitín de sal.

Seguiremos prudentemente un par de semanas con esta primera comida de papilla, para que se adapten los órganos digestivos del nene a la nueva alimentación; y para

observar el resultado, controlando el peso.

Siempre atento a las progresivas necesidades orgánicas del niño según su crecimiento, del sexto mes en adelante puede darse una segunda papilla; y para introducir más variedad, se puede hacer ésta a base de las diversas harinas, alternando, como cena, o sea ésta de harina de avena, arroz o cebada, y la comida, de harina de trigo, bien entendido tratándose siempre de niños perfectamente normales.

El horario de las tomas será el siguiente, por ejemplo:

A las ocho de la mañana, el biberón o pecho; a las once de la mañana, la primera papilla y pecho; a las dos de la tarde, el biberón o pecho; a las cinco de la tarde, el biberón o pecho; a las ocho de la noche, la papilla y el pecho, y durante la noche, otro biberón o el pecho.

La época del destete *completo* varía según la constitución del niño y la época del año.

Por consiguiente, depende el destete, además de su salud, de la fecha del nacimiento. Veréis: un niño que nació en Septiembre se puede destetar por completo al año; en cambio, no se debe hacerlo hasta los catorce meses, si el bebé nació en Junio, por la proximidad de los meses de gran calor, tan peligrosos para los niños por las diarreas verdes. De todos modos, no se debe quitar el pecho al hijo hasta los doce meses; en cambio, y sobre todo en niños débiles, es conveniente prolongar la lactancia hasta pasada el año.

Consejo a las madres

En el caso de un rápido destete, obligado por una causa justificada, puede ocurrir que la excesiva tensión de los pechos de la madre, por la prolongada afluencia de la leche, la causen grandes molestias, que se aliviarán notablemente aplicándoles unas compresas de algodón, después de prepararlos de la siguiente manera: Se lavarán los pezones cuidadosamente con una mezcla, a partes iguales, de alcohol y glicerina, y se les cubrirá con una gasa esterilizada, primero; una capa de algodón hidrófilo, después, y esto irá sujeto con una venda larga de crespón, de lana o de franela. Se renovará esta compresa diariamente. Hay que retirar, además, algo de la leche con una pezonera aspiratoria, si los dolores fueran demasiado agudos, extremando una absoluta higiene al contacto de la pezonera con los pechos.

Después del tercer día se puede ya disminuir la compresa, para suprimirla del todo a la semana.

Las purgas, tan generalizadas para estos casos, son de un efecto muy dudoso.

T. SHNYDER



Entre nosotras



DEMANDAS

1.801. SHIRLEY TEMPLE.—Desearía saber si hay entre las amables lectoras algunas que sepan francés para cambiar impresiones por correspondencia. Pongo a vuestra disposición muchos cuentos de la «Colección Marujita». Mis señas quedan en poder de la secretaria.

1.802. DOS CHIQUITAS ABURRIDAS envían un saludo a todas, y desean informes sobre lo que es preciso para ser telefonista, rogando nos contesten lo antes posible. Agradecidísimas, y nuestra dirección queda en poder de la secretaria.

1.803. YO QUIERO.—Quedaría eternamente agradecida a la simpática amigueta que me indique dónde puedo encontrar agua oxigenada de 20 por 100 en Madrid, pues he preguntado en algunas farmacias, y no la tienen. La que quiera contestarme, la simpática secretaria tiene mi dirección.

1.804. PEPPINA solicita las canciones de las operetas *El baile del Savoy*, *Peppina*, *Kiki* y *A las siete en punto*, así como toda clase de canciones, en especial tangos argentinos. También quisiera las farsas *Los Chatos*, *Los duendes de Sevilla* y *Las de Caln*, pues no las encuentro, poniendo a vuestra disposición poesías, canciones, etc. Pueden escribirme a Dorita María Maffei González, Cuadrado, 50, Sevilla.

1.805. A. M. I. solicita el patrón del perrito de Xaudaró, dando anticipadas gracias a quien me lo envíe. Yo, en cambio, puedo ofrecer muestras de punto para jerseys. Mis señas son: A. M. I., Ucar (Navarra).

1.806. MALVALOCA para Mari-Blanquiña.—¿Sería usted tan amable que me dijera lo que sabe para hacerse amar? Se lo agradecería muchísimo; y si me da usted su dirección, tendría mucho gusto en enviarle las poesías y recetas de belleza, para de este modo corresponder en algo a su atención. Mi dirección la tiene la secretaria.

1.807. CARMINA dice: Tengo conocimientos de inglés, y siendo este idioma muy de mi gusto, desearía tener correspondencia en la expresada lengua con alguien que la sepa y quiera corregir mis faltas. Al mismo tiempo desearía de *Hipatia* me indicara algún producto para hacer desaparecer el vello para siempre y el nombre del producto americano para hacer crecer las pestañas. Mis señas las tiene la amable secretaria.

1.808. UNA MODISTILLA solicita los números del 48 al 64 y del 81 al 88 de la novela *Historia de un velo negro*, publicada anteriormente, por desear encuadernarla. Gracias anticipadas. Mi dirección la tiene la secretaria.

1.809. UNA SEÑORITA.—¿Me podríais decir si hay profesoras de Corte y Confección del Estado, qué es lo que exigen y qué hay que hacer para ser una de ellas? También de-

searía una receta (a ser casera, mejor) para el desarrollo del busto, sin perjudicar la salud. Gracias anticipadas. Mis señas son: Doloretas Aguilar, Embajadores, 55, Madrid.

1.810. UNA SEVILLANITA SIN ILUSIÓN os envía un cariñoso saludo a todas, y especialmente a aquella que tenga la bondad de enviarme la novela *Aquella extraña mujer*, la cual devolveré una vez leída, poniéndome a vuestra disposición en cuanto pueda seros útil. Mi dirección es: Maruqui Ortega Vivas, Cedaceros, 4, Sevilla.

1.811. DORA LA PLATA.—Agradecería muchísimo si me dierais un remedio para evitar la grasa del cabello, y, por lo tanto, el que éste se caiga, procurando que desde luego la receta sea completamente inofensiva, advirtiéndome he probado muchas sin resultado. ¿Me enviarías también una receta para hacer manicura en casa? Sólo me resta que ofrecer mi escasos conocimientos a todas. Dirección: Dolores Molina, Cayetano Soler, 4, Ibiza, Baleares.

1.812. MARIQUITA MONLEÓN.—Agradecería me enviase una receta para engordar. Además, desearía las biografías de Norma Shearer y Antonio Vico. Pido me contesten particularmente, quedando muy agradecida a quien así lo haga. Mi dirección es: Enriqueta A. y Orellana, Federico de Castro, 49, Almería.

1.813. MANOS DE HADA solicita las poesías *¡Cómo rezan las solteras!* y la carta de *El expreso*. Gracias anticipadas. Mi dirección es: Lola A. Albacete, Cadiz, 22, Almería.

1.814. NALOY ruega el nombre del específico para crecer. También desearía me mandasen algunos datos de la escritora Concha Linares Becerra. Gracias anticipadas. Mi dirección es: Antonia Molina M., Gran Capitán, 51, Almería.

1.815. MARIBE ruega le indiquen qué debe hacer para conservar rubio el cabello, sin que se le note la raya, a un niñita de año y medio que lo tiene así; pero que se le va oscureciendo. Díganme también si al cortárselo al rape le saldría aún más oscuro, y forma de evitar esto, así como para, una vez que le sea cortado, le salga rizado.

1.816. FLOR SIN NOMBRE ruega la receta contra el vello de quien la posea, y si no es mucho pedir, que me la manden pronto. Mi dirección la tiene la secretaria.

1.817. SOARE.—¿Serían tan amables que me pudieran facilitar las páginas 89 al 96, inclusive, de la novela *Historia de un velo negro* y las 257 al 288 de *Nora*? También desearía tener correspondencia con alguna de Azcoitia (Guipúzcoa), para informarme de un asunto que particularmente me es muy interesante. Mis señas son: E. Espín San Martín, Mariano Girada, 31, Murcia.

1.818. MARI-BEL ruega la receta para quitar el vello radicalmente y para ondular el cabello. Gracias anticipadas. Mis señas son: Tina Cano, calle del Pino, 11, La Unión, Murcia.

1.819. HORTENSIA ruega la receta para ondular el cabello sin permanente. También desearía quien me pudiera mandar las fórmulas para revelar fotografías, quedando muy agradecida por ello. Mi dirección es: Hortensia Pascual, calle de Vilamari, 101, 3.º, 2.ª, Barcelona.

1.820. UNA ADMIRADORA DE GRETA os suplica la letra del tango *Confesión* y la poesía *El tren expreso*, de Campoamor, poniendo a vuestra disposición la letra de los tangos *Cambalache*, *Paría* y otros más, y todas las poesías que posea.

CONTESTACIONES

1.769. MENSAJERA LEJANA saluda a todas y se ofrece incondicionalmente. Envío a *Dos criollos* el tango que piden, que queda en poder de la secretaria, y yo, a mi vez, quisiera de *Flor del campo charro* la receta de la pomada para las pecas, y también la letra de los tangos de la película *Tango bar* y todos los que quieran, por ser muy aficionada a ellos. Mi dirección es: Maruja Ochoa, Luis de Sirval, 60, Almería.

1.770. PEQUI envía para *Digna de ser morena y sevillana* la poesía que pide de *Sor Juana de la Cruz*, la cual queda en poder de la amable secretaria. Yo, a mi vez, solicito me remitan un patrón para hacer una muñeca para encima de la cama, y de *Jacetanita* agradecería me enviase el patrón del perro de Xaudaró, que tan amablemente pone a disposición de todas. Gracias anticipadas, y siempre a vuestra disposición. Mi dirección es: Paquita Calsina, Recaséns, 6, Figueras (Gerona).

1.771. MARUJA F. envía a *Bailarín Malloquín* *La cumparsita*; a *Sultana de la Alhambra*, *La cumparsita* y *Viejos recuerdos*; a *Ojitos de terciopelo*, *La linda tapada*; a *Coralito*, *Danza maligna*; a *Ginger Rogers*, *Cuando no estás*; a *Una rubia natural*, *Orquídeas a la luz de la luna*, y a *Paddy*, *lo mejor a falta de un chico*, *Ojos negros*, los cuales pueden enviar a recoger a la Secretaría.

1.772. MORENITA DE ARANJUEZ envía a *Bonita y sin compromiso* *Maria Magdalena* y la canción de *Crisis mundial*; a Lupe Vélez, *Maria Magdalena*; a *Ojitos de terciopelo*, la *Canción del gitano*; a *Mari-Cuqui*, *Papá, búscame una novia*, y para *Alma*, las canciones de *La hermana San Sulpicio*, quedando todo en poder de la secretaria. Ahora os agradecería el envío de la letra de *Ojos negros*, *El pajarillo* y las poesías *A veinte leguas de Pinto*, *Cómo rezan las solteras*, *El día que tú me quieras* y cuantas queráis, pues soy muy aficionada a ellas y a los tangos. Un abrazo a todas. Mi dirección la tiene la secretaria.

1.773. EL CABALLERO INVISIBLE tiene sumo gusto en remitir a *Blanca Espuma del M. A. R.* los tangos *Ojos negros* y *Cambalache*; a *Una riojana de ojos azules*, el titulado *Cuesta abajo*, y, por último, para *Hada*, el fox *El Congreso se divierte*. Dichas canciones pueden solicitarlas a la amabilísima secretaria.

1.774. FLOR DE MONTE envía para *Chacarrilla* y *Chacarrera* la manera de quitar la mancha de hierro, que es como sigue: Extender la prenda sobre una superficie plana, exprimiendo el zumo de un limón sobre la mancha, y dejarlo secar al sol. Luego, si la tela es lavable, se lava; de lo contrario, se aclara con agua solamente la parte manchada. Ahora suplico, a mi vez, de *Hipatia* el remedio para hacer desaparecer el vello. Muy agradecida y a la disposición de todas.

1.775. MIRAMELINDOS envía a *Ninón Rosa* los cuadernillos 18 y 19 de *Historia de un velo negro*, que quedan en poder de la secretaria. Yo, a la vez, haciendo uso del ofrecimiento suyo, le manifiesto puede enviarme las poesías que quiera, ya que gustándome mucho, no tengo casi ninguna.

1.776. LOS SIMPÁTICOS HUERFANITOS envían para *Digna de ser morena y sevillana Tinta China*, *Blanca Espuma del M. A. R.* y *Princesita Esmeralda* unas contestaciones particulares, que pueden enviar a recoger, por quedar en poder de la secretaria, poniéndonos a la disposición de todas en general para cuantos datos podamos facilitarlas.

1.777. LA DAMA DEL «TAXI» para *Moncaina*.—No sabes, amiguita, lo que te agradezco tu envío, pues, a pesar de solicitarlo varias veces, eres la única que ha respondido a mi demanda, y eso que yo complací a muchísimas. Desde luego, cuenta con una amiga muy sincera y pide lo que gustes. Para *Miss Alegría*: La receta que solicita puede pedírsela a la secretaria, por quedar ésta en su poder. Para *A. A.*: Para lo que usted desea, cueza diez céntimos de flores de manzanilla en doscientos gramos de agua, y después de bien colada la mezcla con un gramo de agua oxigenada de 40 volúmenes, solamente con dos o tres aplicaciones conseguirá su objeto.

1.778. DIGNA DE SER MORENA Y SEVILLANA.—En poder de la amable secretaria quedan las siguientes poesías: *El Parque de María Luisa*, para *Mujer y artista*, *María Mur*, *Esperanza Escosura*, *A. Naranjo* y *Eladio R.* *El sabor de un beso*, para *Princesita Esmeralda*, *Vera* y *María Victoria Mur*, *Esperanza Escosura*. ¡*Quién supiera escribir!*!, para la *Sin pena*; *Sonatina*, para *Princesita Esmeralda* y *Despreocupada*. El tango *Cambalache*, para *Blanca Espuma del M. A. R.*, y un millón de gracias a *Shanghai* por la que me envía. Yo, a mi vez, solicito la letra de una asturiana que no sé si se titula *Caminilla de Avilés*; sé que dice: *Noche tranquila y serena—no es noche para rondar*, etc., así como *El estudiante de Salamanca*, de *Espronceda*. Gracias, y a vuestra disposición.

1.779. LUZ DE ESPAÑA.—Envío para *Desesperada* la poesía de *Rubén Darío Cuento a Margarita*. Para *Miss Alegría*, la receta para embellecer las manos: Prepara un frasco con la misma cantidad de limón, bien colado, que de glicerina, añadiendo al poco tiempo almidón, de forma que al agitarlo tome aspecto lechoso. Quizá te extrañe que esta receta sea igual a la que da *Blanca Espuma del M. A. R.* a los *Tres cerditos* y otras; pero es que soy la misma, ¿sabes? A *Una*

trigueña: La dirección de *Clark Gable* es: *Metro-Goldwynd-Mayer Studio*, *Culver City* (California). La otra no la tengo. A *Rosa de Madrid*: La receta para la caída del cabello es: *Blaso del Perú*, 20 gramos; alcohol de 20 grados, dos gramos; medula de buey, 300 gramos; acetato plúmbeo cristalizado, cinco gramos; tintura de cantárida, dos gramos; tintura de clavo, un gramo, y tintura de canela, un gramo. A la *Sin pena*, la poesía de *Campoamor* ¡*Quién supiera escribir!*! A *Flor de Loto* y *Carita de opio*, la letra de *Orquídeas a la luz de la luna*. Para *Una riojana de ojos azules*, *Cuesta abajo*. A *Madriñeña humilde*, una canción de *Sor Angélica*. Esta, lo mismo que las demás poesías, quedan en poder de la muy amable secretaria.

1.780. CHINJAMPATITHA envía a *Mujercita de hogar*, *Cabellitos de oro* y *A. M. de C.* los tangos *Misa de once*, *Lo que nunca te dirán* y *Ojos negros*, respectivamente. A *Bailarin mallorquín*, con el mayor gusto, la letra de *Cumparsita*, que también ofrezco a *Sultana de la Alhambra*, felicitándome de poder corresponderle. Para *Alma*, un cor-

DIBUJOS Y MUESTRAS DE LABORES

A precios convencionales, ofrecemos a nuestras lectoras copias de las labores que aparecen en nuestras páginas, dibujadas o comenzadas, ya sean de bolillos, punto o bordado.

Dibujos para juegos de cama o mantelería, sencillos.....	1,00 Ptas.
Dibujos para los mismos, adornados.....	1,50 »
Marcas hasta tres centímetros.....	0,30 »
Marcas de tres a seis centímetros.....	0,50 »
Marcas de seis en adelante.	0,75 »
Marcas para juegos de cama (sábana y almohoda) o mantelería (mantel y servilleta).....	0,80 »
Según tamaño.....	1,00 »
	1,25 »

Las señoras suscriptoras de provincias han de enviar, además del importe de los dibujos, pesetas 0,35, para su certificado.

dial saludo, y siempre de acuerdo, amiguita; gracias por tu adhesión. Como no puedo complacerte en nada de lo que solicitas, te envío, como recuerdo, una novelita y una poesía, que puedes pedir a nuestra secretaria. Chau, amiguitas.

1.781. DOS CRIOLLOS para *Trinita*.—Vamos a permitirnos exponer nuestra opinión a su demanda. Si es usted amiga de la ex novia y le consta que está enamorada, no vacile y no se ponga en relaciones con ese joven. Nunca la dicha propia debe cimentarse en el dolor ajeno. Si no es usted amiga de ella y, sin embargo, cree que él aún la quiere, demore algún tiempo, antes de ponerse en relaciones, para que realmente le dé tiempo a observar si es cariño y nueva ilusión lo que siente por usted, o sólo un medio para olvidar ese otro amor. Para *Una irlandesa* enviamos el tango que solicitaba, y que puede recoger, por quedar en poder de la secretaria.

1.782. DOS HIJAS DEL CARIBE se complacen en enviar a *Una rubia natural* *La carta perdida*; para *Sequoia*, *A buen juez, mejor testigo* y *Hombres necios*; para *Veva*, *El sabor de un beso* y *Mi montaraza*, y para *Despreocupada*, *Sonatina*. Para *Tinta china*,

Mi montaraza y *El presidario*. Ahora, agradeceríamos mucho nos enviaseis *Santa*, la poesía *Cómo rezan las solteras*, y a *Pimpinela escarlata*, aprovechando su ofrecimiento, las rimas de *Bécquer*, que se las devolveríamos en seguida. Muchas gracias.

1.783. LA MAGA para *Una preguntona muy preguntona*.—Le voy a dar una receta que he leído, y que dicen es muy eficaz: Raíz de genciana, 10 gramos (se vende en el herbolario y se debe cortar en trocitos); corteza de naranja amarga, 10 gramos, y del mejor vino rancio, un litro. Lo deja macerar durante siete días, filtrándolo, y tomando una copita después de cada comida. No beba vino; sólo agua hervida, o, en su lugar, exprimir un limón en un litro de agua sin azucarar. Haga ejercicio, pasear un par de horas o bailar, pues con sólo diez o quince minutos de baile equivale a unos cuantos kilómetros. No coma carnes ni dulces, y si toma leche, tómelala con té. Por las mañanas, en ayunas, tome un vaso de agua con una cucharadita de bicarbonato, y después del baño de limpieza dese siempre una ducha con agua fría, para que le tonifique la piel, puesto que al adelgazar hay siempre el peligro de que la carne quede fofa. Y ahora, amables lectoras, ¿podrías proporcionarme patrones para hacer animales de trapo y el de una muñeca grande? Espero; y agradecida.

1.784. UARDA, la verdadera *Uarda*, ruega a la suscriptora que ha empleado su mismo seudónimo tenga la amabilidad de sustituirle por otro, ya que ello podría dar lugar a confusiones. *Uard* es un nombre egipcio, que significa mi verdadero nombre; por eso lo elegí, y sentiría cambiármelo. Así es que ya lo sabéis, simpáticas amiguitas: la de la demanda 1.089 no soy yo. A la vez envío a *Manón Lescaut* la poesía que solicita, *A quince leguas de Pinto*. Y para todas mi cariño y un abrazo muy fuerte.

1.785. SOLTERA Y SIN COMPROMISO envía a *Neskacha* la letra de *Santa*, y a los simpáticos *Tres Gauchos*, la de *Aquellos ojos verdes*, que pueden recoger, por quedar en poder de la secretaria. Felicito a *Castellano formal* y *Un andaluz ideal* por su acertada opinión acerca de la mujer. Yo no practico deporte alguno; pero lo encuentro bien para el que no tiene otra cosa en qué poder pensar; y respecto de cuál sería el príncipe de nuestros sueños, os diré que, ante todo, para ser feliz y unirse en esta vida, hay que estar plenamente convencidos de que existe el verdadero cariño por ambas partes. Ahora solicito el tango *Aguacevo* y todos los que queráis mandarme, y la canción de *Juan García* que dice así: *Dime si me quieres—como yo te quiero*. Agradecida, y a vuestra disposición. Mi dirección la tiene la secretaria.

1.786. AURORITA envía para *Maribel* la letra del tango *Cuando aprendas a querer* y las páginas del 107 al 110 de la novela *Historia de un velo negro*, las cuales quedan en poder de la secretaria.

1.787. FLOR EN SOMBRAS a *C. G. de F.* y a *Cantumarquenita*.—Os agradezco, simpáticas amiguitas, os hayáis tomado la molestia de contestar a mis demandas. Podéis disponer de mí siempre que creáis os pueda ser útil en algo.

1.788. PALOMITA TORCAZ para *Marino* envía la poesía *El embargo*, que puede enviar a recoger, por quedar en poder de la secretaria. La canción que pide siento no poder enviársela también, por no tenerla en mi poder.

risa que, por un momento, vivificó el corazón de la joven como un rayo de luz; pero al fijarse en su mujer, la sonrisa se desvaneció inmediatamente, reemplazándola con un gesto de impaciencia.

—¿Cree que era Diana—dijo implacablemente—. ¿Deseaba usted algo, lady Carew?

!Así, pues, la sonrisa cariñosa era para lady Diana, y no para ella! La visita de su prima le hubiera causado placer; la suya le molestaba.

—¿Quería pedirle a usted un favor, lord Carew. Es pero que no me lo niegue.

—Puede usted estar segura de que no rehusaré nada de lo que pueda razonablemente conceder.

Pero el tono de la voz no le daba ánimo para proseguir: tan fino, tan cortés, tan indiferente. Aun permanecía parada cerca de la puerta, abierta.

—¿No quiere usted entrar?—preguntó levantándose de su silla—; siéntese usted.

Entró en el escritorio tímidamente. Pasó delante de la silla que había puesto para ella y se acercó a él. Puso una manecita blanca en su brazo, y por segunda vez se desvaneció todo su valor al notar que se contraría al roce de su mano.

—He venido a pedir un favor, no para mí, sino para otros.

Milord se inclinó tímidamente. En su mente se decía que nunca alentaría semejante conducta. No podía permitir que viniesen a su escritorio a todas las horas del día para pedir lo que ella llamaba «un favor».

—Tendré el mayor gusto—contestó con su tono más frío—en escuchar todo lo que usted tenga que decirme. Adelaida levantó la vista hacia él, y el sentimiento se trasladó en sus ojos.

—Adelaida levantó la vista hacia él, y el sentimiento se trasladó en sus ojos.

que me inspira esa pobre gente, tengo otro motivo que me sería penoso explicarle. Me echaría a sus pies si fue necesario. Le ruego...

Y le apretaba las manos, mirándole con tal expresión que pareció dispuesto a ceder por un momento; pero se repuso, y respondió austeramente:

—Siento no poder complacerla, lady Carew; pero créame: si perdonamos a ese Conyers, abriremos la puerta a todos los rateros de las cercanías. No quiero dejar mis cotos a mansalva.

—¿De modo que rehusa usted en absoluto?—preguntó Adelaida.

—Aun cuando lo sienta, se lo repito, he de decir «no». Busque algo en que pueda servirla.

Un manto de rosa cubrió sus mejillas; sus ojos relampaguearon con iracundo destello; subióle una frase irónica a los labios, que hubiera aplastado a aquel hombre que la desdeñaba; pero todavía pudo dominarse, y sólo una palidez extrema reveló el rudo combate de su alma.

—Siento haberle molestado y haberme humillado inútilmente—dijo al abandonar el despacho.

No hizo él ningún esfuerzo para detenerla. Había hecho lo que consideraba su deber al rehusar su petición; pero sentía mucho haber tenido que hacerle.

—Es siempre una molestia cuando las mujeres empiezan a entrometerse en semejantes asuntos—se dijo para sí—. No tienen otros argumentos sino el sentimiento sin juicio y la pasión irreflexiva.

Tomó el lápiz, tratando de reanudar su trabajo; pero las palabras rehusaban acudir a su imaginación. Entre la vista y el papel flotaba la cara triste de su esposa, con los ojos llenos de lágrimas. Lord Carew lo soportó por unos cuantos minutos; luego salió bruscamente del despacho.

—Adelante—dijo Allan, contestando al golpecito de llamada y levantando los ojos, sonriendo a la visita, sonriendo.

—En su despacho, milady.

—¿Dónde está milord?—preguntó a un criado que halló en el vestíbulo.

Adelaida trató de sonreír; pero la sonrisa murió en sus labios. No sabía el capitán cuánta verdad había en su broma!

—Sospecho—dijo Hermosura sonriendo—que siente usted temor de pedir algo a su marido. Tiene usted todo el aire de una niña que espera una reprimenda.

Por esto llegó al castillo con el semblante triste y abatido.

La única persona del mundo incapaz de poder solicitar un favor de lord Carew.

biese un desaire de su marido? Comprendería que era ella la mejor que ella la poca probabilidad que tenía de conseguirlo. ¿Qué pensaría Hermosura en caso de que recibiera mejor que ella la poca probabilidad que tenía de conseguirlo.

—Siente haber hecho aquella visita con el capitán. Este sabía otra que ella estaba empuñada en pedir un favor a su marido, y nadie sabía mejor que ella la poca probabilidad que tenía de conseguirlo.

—¿Puede usted estar segura de que no rehusaré nada de lo que pueda razonablemente conceder.

—Puede usted estar segura de que no rehusaré nada de lo que pueda razonablemente conceder.

—¿Quería pedirle a usted un favor, lord Carew. Es pero que no me lo niegue.

—Puede usted estar segura de que no rehusaré nada de lo que pueda razonablemente conceder.

—¿Quería pedirle a usted un favor, lord Carew. Es pero que no me lo niegue.

—Puede usted estar segura de que no rehusaré nada de lo que pueda razonablemente conceder.

—Puede usted estar segura de que no rehusaré nada de lo que pueda razonablemente conceder.

Esperó fuera mientras él entró para ver a la enferma. Cuando salió, su hermoso semblante estaba triste y abatido.

—Usted tiene, o bien un pesar, o bien una dificultad—preguntó Randolpho cuando volvían—. ¿Puedo ayudarla? ¿Puedo hacer algo por usted?

Volvió hacia él su hermoso semblante, dejando ver que tenía los ojos llenos de lágrimas.

—Capitán Randolpho—contestó con voz triste—: He presenciado una escena que casi me ha destrozado el alma, y acaban de rogarme pida un favor que estoy segura no obtendré. Le voy a contar lo que sucede: la mujer a quien acabo de visitar, Sara Conyers, está enferma hace varios meses. Según ella, su marido es, en general, hombre bueno y honrado, muy cariñoso para con ella y bondadoso con los hijos. Pero a pesar de esto, se entrega de vez en cuando a la bebida. Parece que últimamente ha estado tres o cuatro días fuera de su casa, mientras que su mujer yacía sin alimento, y sus hijos quedaban sin comer. Cuando volvió anoche, su mujer le echó en cara que se estaba muriendo de hambre; le dijo que necesitaba algo para comer, y, sin embargo, no tenía en la casa ni dinero ni alimento. Inmediatamente salió de su casa, puso trampas y cogió una liebre en propiedad nuestra. Llevóla a casa, la guisó y dijo a su mujer que un guardabosque se la había regalado. Sin embargo, los guardas lo cogieron infraganti, avisaron a lord Carew, y éste ha ordenado que lo citen.

—Seguramente yo hubiese hecho lo mismo—dijo el capitán con decisión.

—Puede ser—dijo Adelaida pausadamente—que le convenga un ligero castigo; pero la pobre mujer es digna de compasión. Lloraba amargamente, echándose la culpa, pues a no haberle echado en cara su miseria, él no hubie-

asombro. ¿Quién podrá rehusarle nada, especialmente cuando se trata de una petición semejante? Y el capitán Randolph, para decir verdad, tenía fe absoluta en lo que decía.

ra ido a cazar furtivamente. La infeliz quería echarse a mis pies para que yo interceda con lord Carew. Estoy segura que se hubiese usted conmovido viendo aquellos pequeñuelos, que también lloraban. ¡Har'a todo lo posible para conseguir el perdón de ese hombre!

—Es un caso muy triste—dijo Hermosura, algo afectado.

—Hasta parece injusto que deba un hombre estar sin comer, y sus hijos también, mientras pasan por delante de su choza centenares de liebres.

Hermosura se volvió rápidamente hacia su bella interlocutora, diciéndola con cierta inquietud:

—No debe usted expresarse así delante de su marido, lady Carew, pues eso le chocaría terriblemente... Hay que respetar la ley de caza.

—Es una injusticia, capitán Randolph—insistió—. Nunca har'a castigar a un hombre por tal cosa. Pero, ¡ay de mí, se me olvidaba...! ¿Qué hacer para conseguir el perdón del desgraciado?

—Vaya a lord Carew, y pídaselo—contestó él inmediatamente.

Ella movió la cabeza tristemente, con signo negativo.

—No me atrevo. Es decir, no creo que tendré éxito. ¿No puede usted sugerirme otro medio?

El joven oficial abrió los ojos con asombro.

—Será cosa fácil—contestó—. Lord Carew no podrá nunca negarle su petición. Vaya a verlo inmediatamente, dígale cuánto lo ha impresionado lo que usted acaba de ver y de oír. Pídale, como un favor especial, el perdón de Jaime Conyers, y lo conseguirá.

—Realmente, ¿lo cree usted?—preguntó, con una expresión triste en sus hermosos ojos.

—Estoy seguro de eso. Lady Carew: usted me llena de

—Concedame usted una sonrisa—agregó ella tímida mente—; proliera siquiera una sola palabra de cariño, o si no, tendré miedo de formular mi petición. —Querida lady Carew: por cierto, no es usted una niña que se envale con sonrisas y se desahoga con celos. Las lágrimas se asomaron, tibias y vacilantes, a sus hermosos ojos, y sus labios se contrajeron dolorosamente. La expresión conmovedora de su rostro hubiera conmovido otro corazón menos preocupado. —Si únicamente fuese usted un poco más amable conmigo, Allan... El semblante de éste se oscureció. —Ovida usted las condiciones de nuestro pacto—contestó seriamente—. No debíamos permitirnos ciertos excesos. Un algo de orgullo vino en socorro de lady Carew al oír aquellas palabras; se cubrió su rostro de un rubor candente, y replicó, secándose las lágrimas: —Perdóname usted. Lo había olvidado. Verdaderamente había perdido, no la memoria, sino también el juicio, al pedirle un poco de bondadosa consideración. Aun cuando milord había provocado semejante contestación, aquellas palabras le causaron una impresión penosa. —Siento—prosiguió Adelaida—haberle venido a molestar; pero no volverá a ocurrirme. Venía únicamente a pedirle el perdón de Jaime Conyers. —¡Y a fe mía que lo mereces!—dijo lord Carew sarcásticamente—. Es el mayor ratero de las cercanías, y reincidente yo no sé cuántas veces. Debería imponerle doble castigo, y lo haría si supiese cómo. —Para él no tengo simpatía ni lástima—observó lady Adelaida—; pero su pobre mujer...

Y en seguida, con toda su simpática elocuencia, le contó lo que había presenciado y oído. El escuchó con atención, en actitud de meditación, y cuando hubo concluido, quedó algunos minutos inmóvil.

—Habr'a sido una escena muy dolorosa para usted—dijo al fin—; pero no veo cómo la puedo ayudar. Estoy resuelto a exterminar los ladrones en mis propiedades. Si Jaime Conyers hubiese venido a pedir socorro, lo hubiera recibido. Por su propia voluntad, quiso faltar a una ley que considero recta y necesaria; debe sufrir las consecuencias.

—Pero, ¿y su esposa?—abogó ella—. La infeliz no ha cometido ningún delito, y, sin embargo, el castigo de su delito caerá más sobre ella que sobre él. El estará en la cárcel, donde recibirá, por lo menos, alimento suficiente, mientras que ella y sus hijos morirán de hambre.

—Es la ley universal—contestó él—; el inocente sufre siempre por el culpable; pero acuérdesese de que no soy yo el responsable.

—Así es—dijo ella en voz baja. Y en el fondo de su propio corazón, agregó:—¿Quién lo sabe mejor que yo?

Su orgullo le aconsejó entonces que lo dejase. Ciertamente no había estado su marido descortés; pero sus modales indicaban claramente que no le gustaba su presencia allí, y que no desearía verla otra vez en su despacho. Se sintió impulsada a retirarse con palabras agudas e irónicas; pero venció aquel primer impulso. Acordándose de la sonrisa y de las palabras de Randolph, se acercó a su marido, pues le chocaba (y no sabía por qué) la idea de que supiera el joven oficial que nada había podido conseguir de su marido. Esta idea la dió nuevo ánimo.

—Lord Carew—dijo—, le suplico que me conceda este favor. Se lo pido encarecidamente. Además de la lástima

DEBILIDAD
AGOTAMIENTO

ANEMIA

VINO Y JARABE

Deschiens

a la Hemoglobina. — Los Médicos proclaman que este Hierro vital de la Sangre es muy superior a la carne cruda, a los ferruginosos, etc. — Da salud y fuerza. — PARIS



Me siento
feliz!

He conseguido cambiar mi tez con la crema "YOLA" que hace desaparecer radicalmente PECAS, MANCHAS, PAÑO DEL EMBARAZO, ETC.

Precio del TUBO 1'50 ptas.

Venta en Perfumerías y Droguerías y remitiendo DOS ptas. en sellos de correos al Laboratorio Michavila. Apartado 2. Utiel (Valencia), se le enviará un tubo por correo certificado.



ESTETICA

Correcciones de nariz (sin cicatriz), orejas, párpados, arrugas, reducción pechos y vientres, etc.

Depilación eléctrica garantizada. Rayos ultravioleta. Diatermia, corrientes. Obesidad. Caída del cabello

Dr. Romero. Barranca, 25 De 3 a 5 - Teléfono 47685 Información gratuita

TISANA DE ANETO HACE MILAGROS

porque conserva y devuelve la salud, hasta a los que se creían incurables. Si padece de los Riñones o del Hígado, si tiene Reuma, Gota, Clática, Arterioesclerosis, Obesidad, Albúmina, Mal de Piedra, aun en su período más crónico, tome Tisana de Aneto y se curará. Recuerde que UNICAMENTE TISANA DE ANETO hace esos MILAGROS. En farmacias o mande giro Ptas. 6,60, a farmacia Serentill, Salmerón, 193, BARCELONA.

CORTE-CONFECCION, SOMBREROS, REPUJADO EN

cuero, labores artísticas, etc. Se dan Diplomas. Clase diaria desde 10 pesetas Dirigido por profesora diplomada en Paris. Su sistema sencillo y práctico garantiza la enseñanza completa del Corte en un mes. Cursos breves para señoritas forasteras. Enseñanza por correspondencia. Servicio de patronas desde 2 pesetas. Se corta toda clase de prendas.

ACADEMIA HISPANIA. PUERTA DEL SOL, 8. TELEF. 10374. MADRID



Crema dental

NEMO

Blanquea los dientes y purifica el aliento

De venta en droguerías y perfumerías

Laboratorios ENEIDA. San Sebastián

SEÑORAS
EL APIOL de los **D^{tes} JORET Y HOMOLLE**
 Cura los **DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES** de los **MENSTRUOS**
 Farmacia SEGUIN, 165 R. St-Honoré, Paris, y todas farmacias.

ACADEMIA MODELO DE CORTE Y CONFECCION Casa fundada en 1888. PEZ, 28, prel.

El Tel. de MODA el 15372

Cupón para el sorteo

De modelos de Trajes y Sombreros

DE

"Moda Práctica"

Nº 08973 *1

Recortado este cupón, se entregará el regalo, si ha resultado premiado el número, en la Administración de "Moda Práctica". Marqués de Cubas, núm. 5.

20 DE OCTUBRE DE 1936

¡SEÑORAS!... ¡SEÑORITAS!

La regularidad de vuestros periodos la lograréis con las célebres PILDORAS FORTAN, 5 pesetas bote en Farmacias o por correo. Laboratorios KLAM-Reus.

El mejor purgante:

ACEITE

RICINO

GOLOSO



SUPER-ACEITE PARA AUTOMOVILES

RIVADENEYRA, S. A.—Artes Gráficas.—MADRID



Lo dicen todas las sabios:
"Del limonar a sus labios."



'Magnol—dicen—la bebida
que reconforta la vida!'



v si lo hallara mejor
beba del anis la flor"



Lo proclaman sin cesar
REFRESCANTE POPULAR



Como a los Magos de Oriente
lo sueña el niño impaciente.



Y su económico sobre
compra el rico y compra el pobre.



Lo espera el tosco y el culto,
el imberbe y el adulto



Y compra y bebe MAGNOL,
señores, el mismo Sol.

Magnol refrescante triple efervescente

elaborado al limón y al anís
el más delicioso y saludable
de los refrescantes efervescentes

DISTRIBUIDORES:
BUSQUETS HERMANOS Y C.^{IA}
CORTES, 191 - BARCELONA

en paquetes
de 10 y 30 cts.